



EALING

INGLATERRA

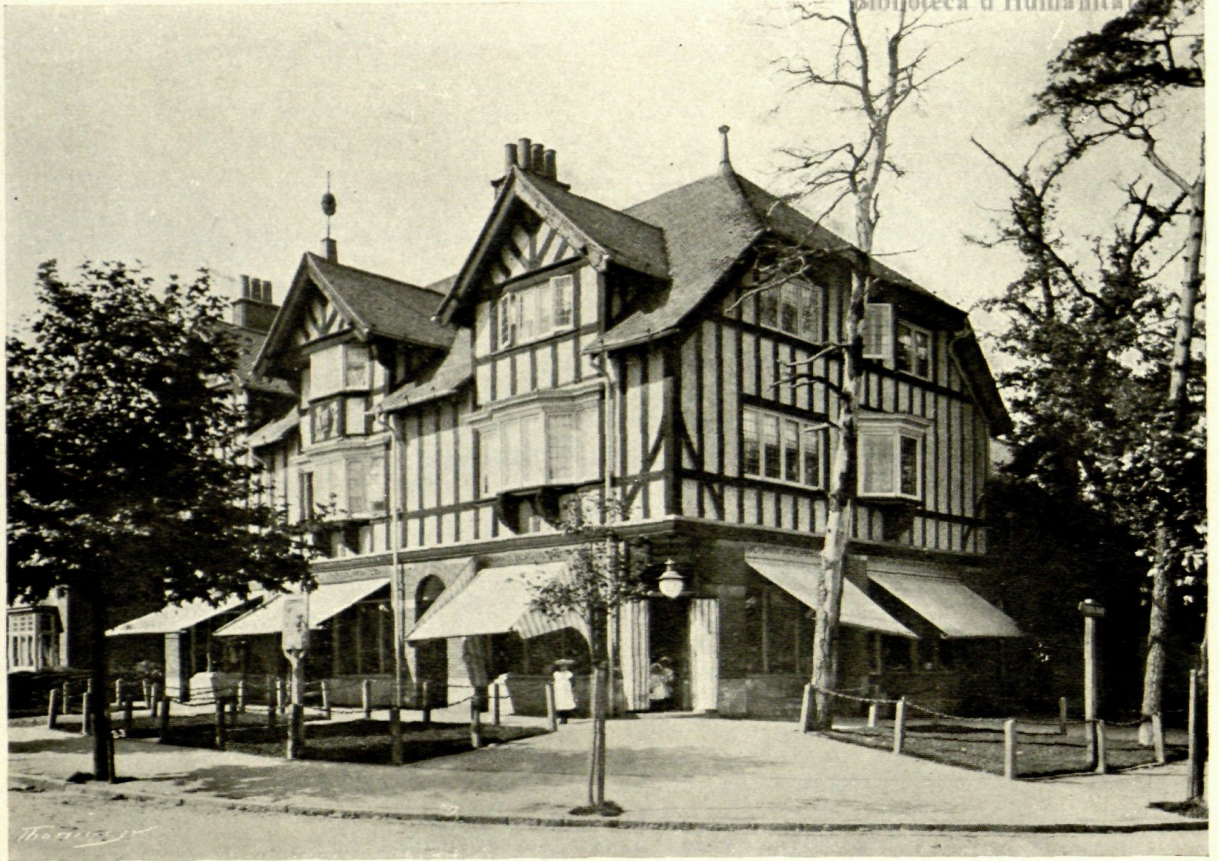
LA CIUDAD JARDIN

SI la civilización, como justamente se ha dicho, (1) no es, en efecto, otra cosa que la incorporación progresiva de un ideal social esencialmente *utópico*, y si la Ciudad constituye la última y superior concreción histórica de este ideal, dedúcese evidentemente que todo problema cívico forma parte de un conjunto orgánico indivisible, y que no puede tocarse sin afectar necesariamente a la inmensa complejidad del problema social en toda su extensión.

La Ciudad-taller o almacén, la Ciudad-morada, la Ciudad-monumento, todos estos diversos ideales hallaron profusión de definidores, apóstoles y artífices, sea en la forma de filósofos, juristas, economistas, higienistas, ingenieros, arquitectos, etc., que se han esforzado, cada cual según sus propios conceptos, en meritisimas reformas de índole variada. En ellas, por lo común, separadamente, ha sido vista la contribución sucesiva de la acción individual, de la cooperación y asociación privada

(1) V. Bucke. «History of Civilisation».

y de la administración o asociación pública. Ultimamente, sin embargo, y aunque en forma fragmentaria, ante la insuficiencia práctica de los precedentes ensayos, se ha intentado alguna experiencia de conjunto, donde los diversos aspectos de la cuestión y los diversos métodos hasta aquí empleados se combinen y coadyuvan en fecundo juego para implantar, de una pieza, en su multiforme aspecto, todas las reformas que hasta ahora sólo parcialmente se han ensayado, realizando con ello, en su mayor pureza posible, el total de los postulados que las últimas conclusiones de la ciencia y del arte presentan como el superior ideal cívico moderno. Cierto es que no se trata, hasta el presente, más que de limitados ensayos, cuya importancia material y resultados numéricos quedan muy por debajo de sus ambiciosas miras. Pero es tan grande su trascendencia y significación, que, aunque sólo fuera a título de curiosidad, raro será el lector que en ellos no se interese. Bueno será, por tanto, exponer en una breve



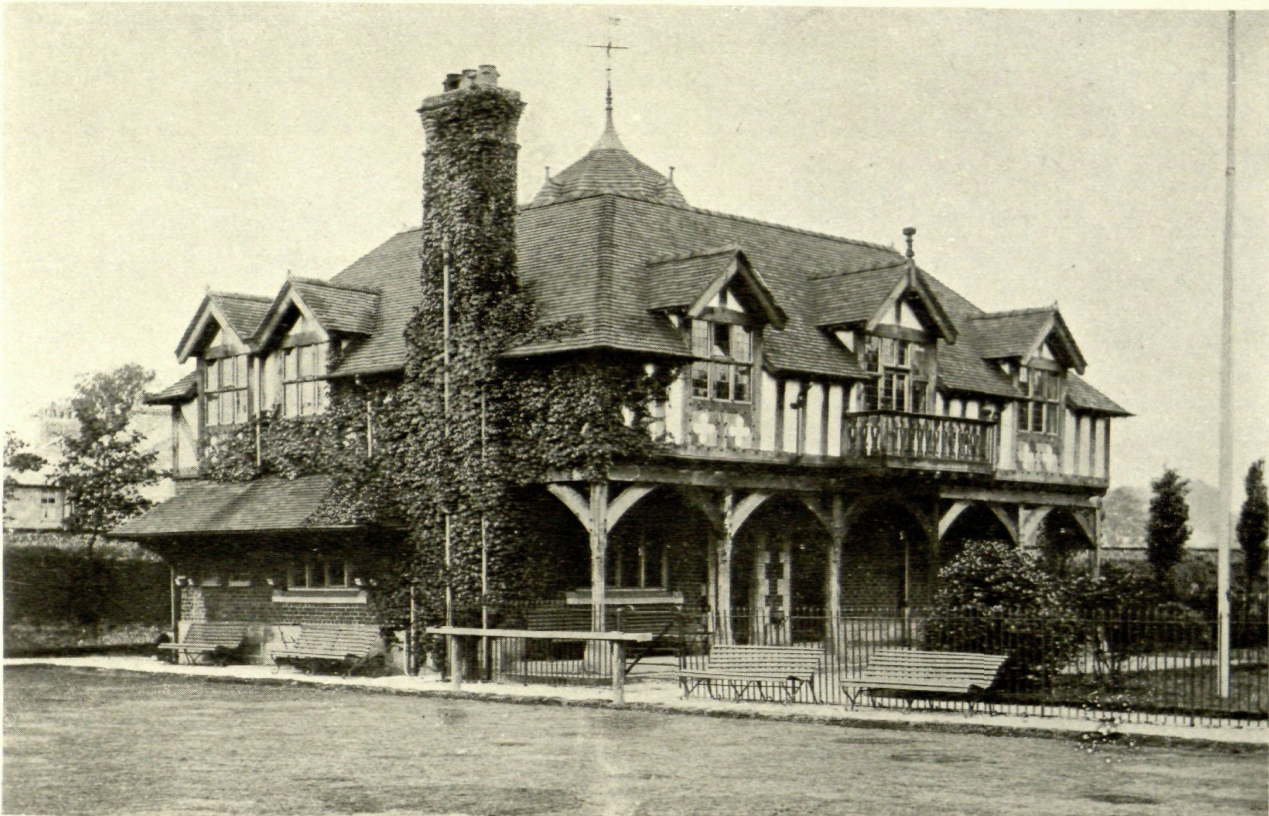
BOURNVILLE

INGLATERRA

síntesis este conjunto de obras y proyectos en los que, cada día con mayor lustre y precisión, se encarna este ideal supremo al que las modernas ciudades en su evolución parecen destinadas a amoldarse.

Nacido orgánicamente como resultado de diversas experiencias parciales anteriores, es la importante característica de este movimiento el constituir la primera tentativa seria para crear ciudades que respondan, en conjunto y bajo todos los aspectos, al complicado concepto orgánico moderno de las mismas. Hasta el día los reformadores se habían preocupado casi exclusivamente en mejorar las condiciones de las ciudades existentes. Ante los grandes obstáculos que a ello se oponen, inutilizando la mayor parte de los esfuerzos en tal sentido dirigidos, poco a poco ha surgido la idea de encauzar y estimular las corrientes descentralizadoras que la excesiva congestión de las presentes ciudades ha iniciado por medio de la creación de núcleos

urbanos adecuados a sus funciones, que, así de nueva planta construídos, puedan responder a todas aquellas exigencias sociales que los intereses creados en los viejos centros no permiten satisfacer. Dado su carácter esencialmente orgánico, compréndese que este movimiento se presta a ser estudiado desde múltiples aspectos: todos aquellos, justamente, en que debe estudiarse el problema cívico. Cuestión estética, cuestión higiénica, cuestión económica, cuestión educativa, según sea la posición del observador, cada una de ellas tomará sobre las demás capital importancia, y así se explica que unos vean en el movimiento más bien un sistema de urbanización, mientras que otros hallan en él, sobre todo, un método de descentralización ciudadana y reintegración migratoria en el campo, o lo consideran principalmente en el aspecto de la organización del trabajo, o se fijan en sus principios de cooperación integral y socialización de la pro-



BOURNVILLE

INGLATERRA

riedad inmueble, etc., etc. Pero, después de lo manifestado, no hay para qué insistir en que la Ciudad Jardín es cada una de estas cosas y todas ellas a la vez, concebidas, planteadas y realizadas con una trabazón y una unidad superior esencialmente orgánicas; siendo éste, precisamente, el carácter que distingue este movimiento de todas las anteriores experiencias. Mas, ya que orgánicamente se ha formado, nada mejor, para explicar la idea que lo inspira, que exponer sucintamente las creaciones típicas de las diversas etapas de su evolución histórica.

BOURNVILLE. — M. George Cadbury (2), fundador, con su difunto hermano, de la gran fábrica de chocolate que lleva su nombre, nació cuáquero y tiene diez hijos, los cuales, en lugar de consagrarse a las ocupaciones habituales de los hijos de padres ricos, aunque

(2) Abel Chevalley, extracto de *Le Temps*, en el que me he permitido enmendar algunas inexactitudes, efecto, en gran parte del tiempo transcurrido.

sean cuáqueros, no hallaron nada más oportuno que asociarse todos a la obra de su padre. Padre e hijos, pues, trabajan juntos con sus obreros, más laboriosos que cualquiera de ellos, y más humildes.

He aquí como nació Bournville, — el hecho culminante y el rasgo característico de la obra que nos ocupa: — Mr. Cadbury tenía una gran hacienda, donde trasladó su fábrica. Separó de ella una gran parte (unas 212 hectáreas, evaluadas en 6.000.000 de pesetas), y las donó a su país, poniéndola en manos de un patronato (3) que lo administra libremente a los fines establecidos en la escritura de la donación; o sea, facilitar a los obreros buenas habitaciones económicas «con jardines y espacios libres para su recreo»,

(3) Esto no fué realmente hasta el año 1900, como resultado de las diversas experiencias que luego se indican, y cuando ya había el mismo Cadbury vendido y dado en arriendo una porción de solares. Sobre todo de 1900 data el principio de su experiencia en gran escala. El traslado de la fábrica fué en 1879, pero la villa, tal como hoy aparece, tuvo sus comienzos en 1895.



BOURNVILLE

INGLATERRA

«asegurándoles algunas ventajas de la vida rural, con oportunidades para la natural y sana ocupación del cultivo de la tierra».

Para evitar la repetición del hacinamiento que se quería remediar, se estableció, y así se ha efectuado, que cada casa tendría un espacioso jardín, que ningún edificio ocuparía más de una cuarta parte del lugar en que se erigía, y que sobre una décima parte de la tierra, además de las calles y jardines, sería reservada para campos de recreo.

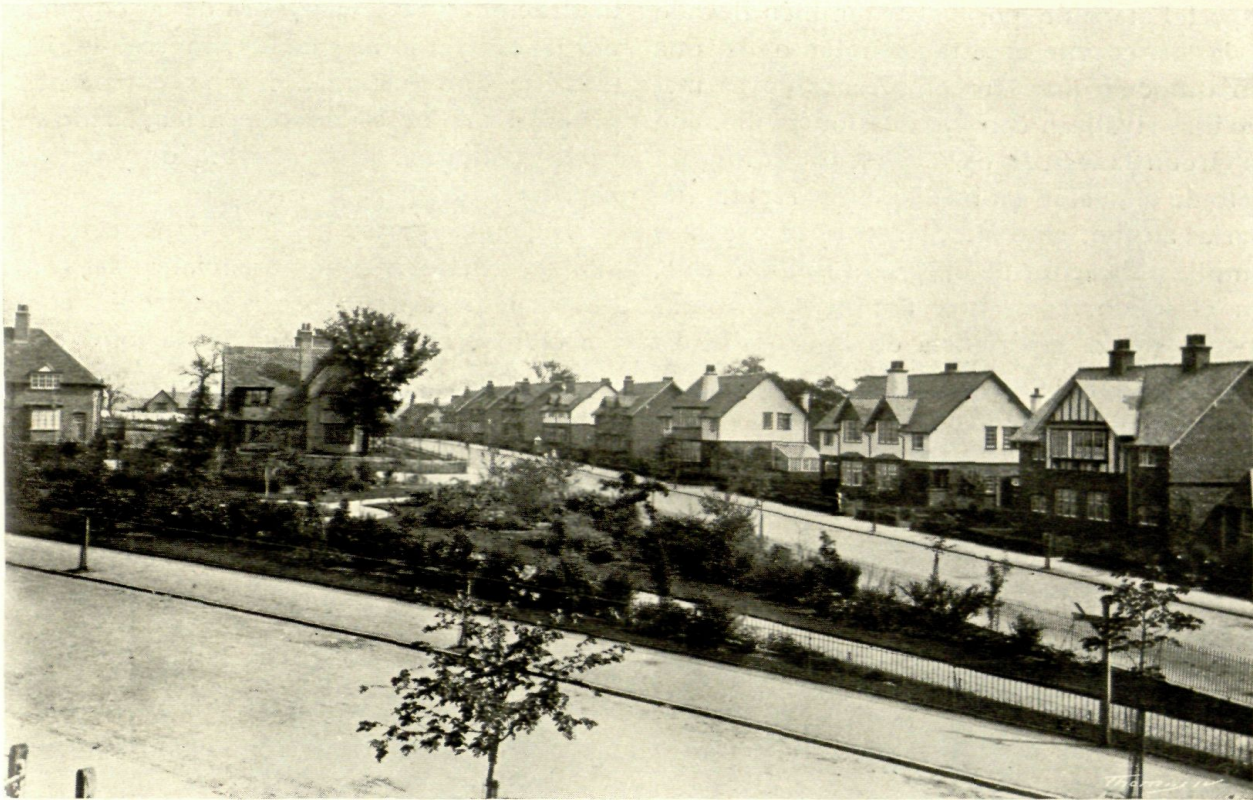
La primera intención del fundador fué crear una colonia de propietarios, dando facilidades a los vecinos para la compra de casas y solares. Pero, descontento Cadbury del resultado, y en evitación de que la propiedad así vendida no fuera administrada por los nuevos dueños en armonía con los fines del vendedor, el plan fué abandonado, y ahora, tras varias experiencias, las casas, una vez construídas, son alquiladas o arrendadas con sujeción a oportunas restricciones, e incluyendo los impuestos locales en la cuota del alquiler.

Más de 1000 lindas *villas* han sido así construídas desde la fundación, las cuales, unidas a los establecimientos públicos y benéficos ya

indicados, componen un bello conjunto de edificios con una población de más de 5000 almas. Este agregado rústico-industrial ha devenido últimamente un municipio, con su Concejo formado por los obreros que lo administran, aplicando los fondos necesarios que reciben del patronato a los diferentes servicios comunales.

Por lo dicho puede verse que no se trata de un acto de caridad o filantropía vulgar. Es un desprendimiento hecho por un gran patrón, no en provecho de ningún particular, sino de la comunidad, de *su* comunidad: la constituída por sus trabajadores en especial; pero también en beneficio de la sociedad en general. Así una cláusula de la fundación establece que bajo ningún pretexto será la ciudad reservada a los obreros de la casa, sino abierta a todo el mundo. De hecho, más de la mitad de los habitantes de Bournville no trabajan en la fábrica, sino en Birmingham o en los poblados vecinos, lo cual es una buena confirmación del grande atractivo de la nueva colonia.

Otra cláusula merece ser transcrita textualmente: «La misión del Patronato será completamente insectaria y no política y



BOURNVILLE

INGLATERRA

siempre habrá una rígida exclusión de toda influencia que intente o pueda darle carácter sectario en lo relativo a religión o creencias, o exclusivo en lo referente a política; y será una violación de la voluntad del fundador toda exclusión de la participación en sus beneficios por motivos de fe religiosa o tendencia política». Es uno de los objetos fundamentales del patronato el que las rentas de las casas se fijen de manera que, hecha provisión de los gastos de conservación y reparación, produzcan el cuatro por ciento. La idea originaria de Mr. Cadbury fué demostrar que villas como Bournville podían ser construídas por los municipios dando un interés razonable al capital invertido. En el caso de Bournville la donación del capital no altera el valor de la prueba; sólo significa que, en lugar de tomar un interés legítimo sobre su capital, el fundador lo entrega al patronato para el ulterior desarrollo de la misma villa o para la fundación y desarrollo de otras semejantes, a cuyo objeto está el Patronato facultado para adquirir tierras en cualquier parte de la Gran

Bretaña. Véase con esto como el plan contiene un gérmen de crecimiento continuo, y como que la donación es absoluta y toda la renta es cedida por el fundador, con el tiempo crecerá, admitiendo un casi indefinido aumento de los beneficios de la donación.

PORT SUNLIGHT. — Por extraordinario que esto parezca, no es de ningún modo un hecho único ni aislado. Ejemplos como éste, que también encarnan el espíritu de los tiempos, tienen una fuerza sugestiva incalculable. En Inglaterra solamente, a más de la anterior, para no citar más que las primeras, también han emigrado, estableciéndose en términos y bajo principios análogos, las grandes casas de Lever hermanos (jabonería), Milne y Compañía (construcción de carruajes, Rowntree y Compañía (industria de cacao), etc., etc.

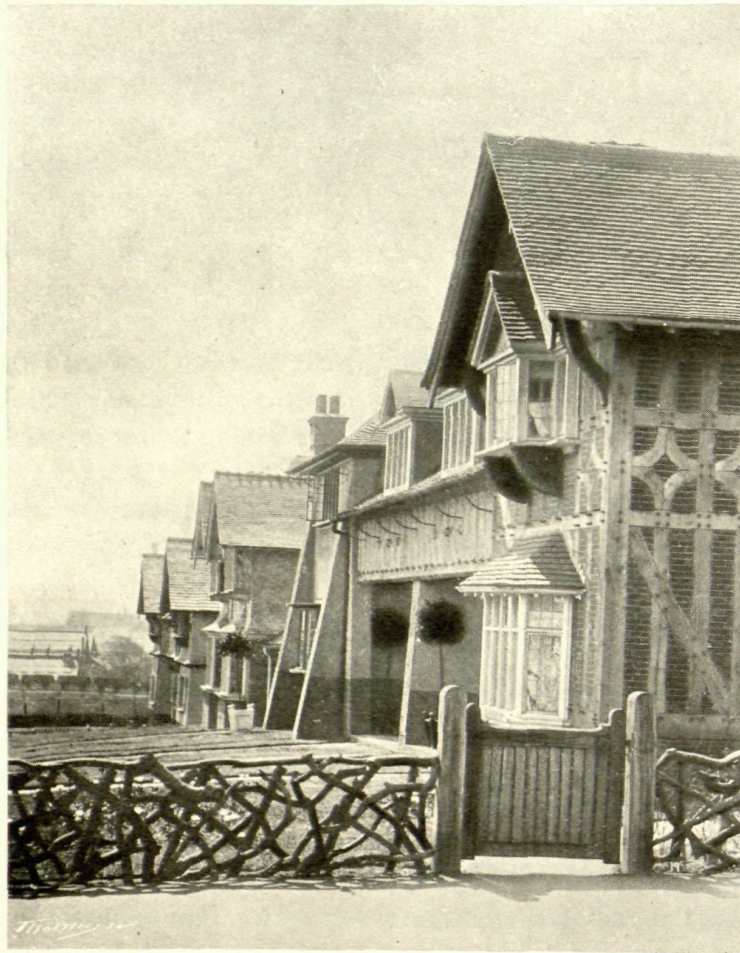
Entre ellas la primera, trasladada a Port Sunlight en 1877 — la gran jabonería de Lever cuyos productos son conocidos por todo el mundo, con sus 3,500 obreros y su espléndida instalación industrial — merece

especial atención por haber también llevado a la perfección el establecimiento de una villa modelo para sus empleados cuyas maravillas rivalizan con las de Bournville, con la circunstancia, digna de nota, de que ningún acto de donación ha mediado aquí para llevarlas a cabo, sino simplemente la exacta y amplia aplicación de un gran principio que, en el fondo, constituye también el fundamento de la experiencia de Bournville. Es aquel principio de la *prosperity-sharing*, que debe justamente su origen y razonada aplicación al honorable director de esta Compañía, — distinguido financiero y a menudo diputado liberal en las Cortes inglesas — aquel fecundo principio en virtud del cual destina el patrón una parte considerable de sus beneficios para proporcionar a sus empleados una positiva *participación en la prosperidad* de la empresa, resultado del esfuerzo colectivo. Así, en el presente caso, en vez de distribuir sumas en dinero, como en el sistema de *participación de beneficios*, o en acciones de la empresa, según el sistema inglés de la *Copartnership*, se creyó hacer mejor obra proveyendo habitaciones mejores que las que de otro modo habría sido posible construir, como también invirtiendo una porción de los beneficios en toda clase de

instituciones para la mejora de las condiciones físicas y morales de los obreros, — sistema éste que justamente estas experiencias prueban que no es obra de caridad, sino estricta economía, justa retribución y saneado negocio.

Dejando aparte, para no repetir hechos análogos, los principios esenciales, así como los particulares referentes a las propias construcciones, en que ambas fundaciones coinciden, conviene observar, como ya se habrá colegido, que Port Sunlight difiere principalmente de Bournville en el plan financiero de la obra. Si en esta villa la empresa se lleva

comercialmente bajo la base de un módico interés, que es lo que asegura la continuidad de la misma, en la empresa de Port Sunlight, que ha costado ya un capital de doce millones y medio de francos, el fundador abandona su interés de 625.000 francos (al cinco por ciento), fijando los alquileres únicamente a base de los gastos de conservación y reparación. Así se comprende el aspecto monumental que distingue a esta villa,

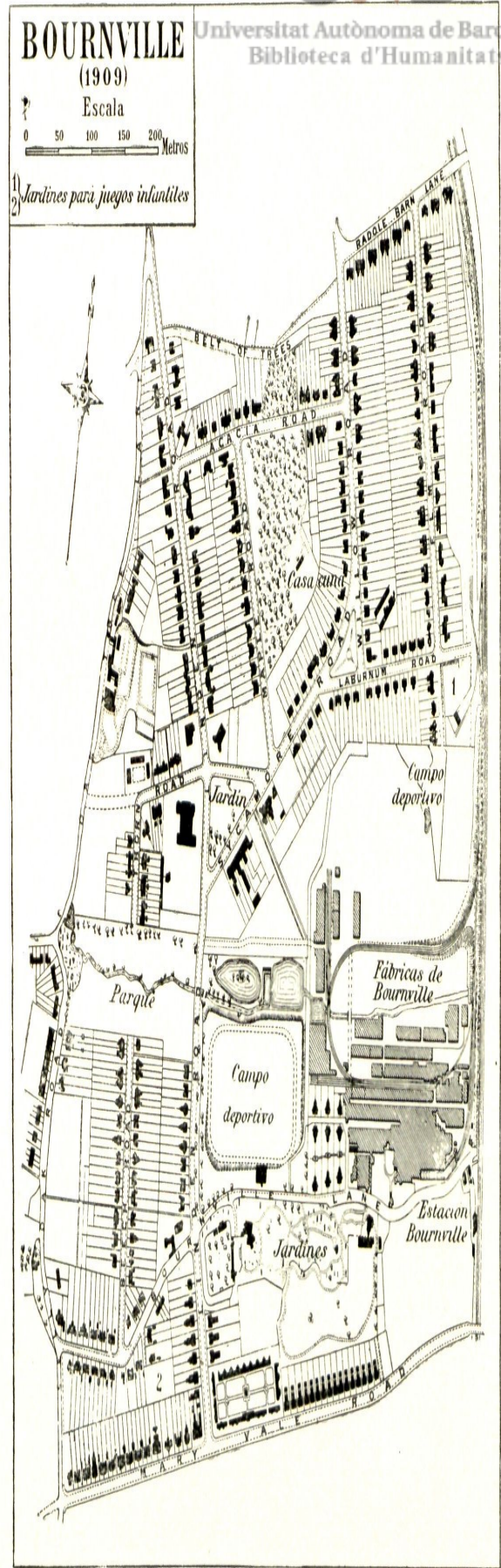
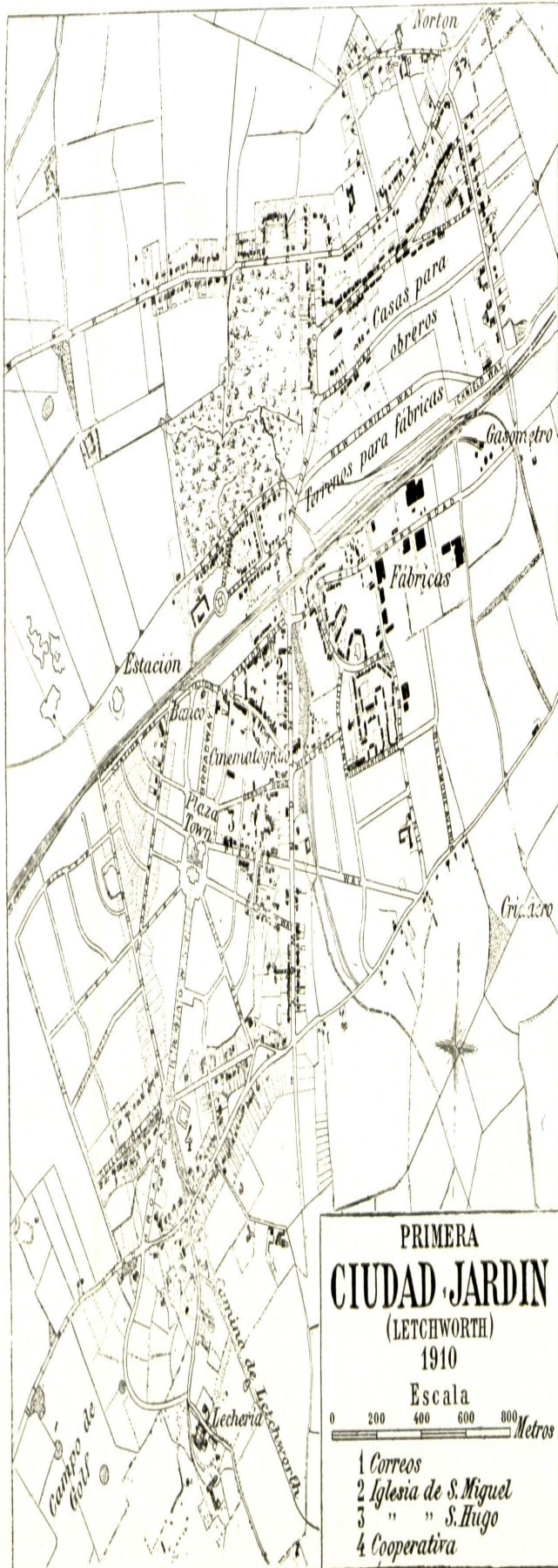


BOURNVILLE

INGLATERRA

lla, y que, con todo, por efecto del enorme gasto en parques, jardines, caminos, etc., se eleven los alquileres (4) actualmente a un

(4) Estos serían de 10 sh. y 4 d. si se contara el capital al interés indicado.



mínimum de cinco chelines por semana. Puestos a elegir entre ambos métodos, es evidente la superior trascendencia social de Bournville; aunque, por muy honrosa que la superior generosidad de Lever parezca, sería equivocado el suponer que su acto se reduzca a un puro desprendimiento filantrópico.

Este es el carácter de Port Sunlight, cuyo éxito es debido solamente a los constantes esfuerzos y a la íntima cooperación de los dos elementos de la riqueza: Capital y Trabajo. Port Sunlight es una ciudad cooperativa, en cuya prosperidad todos sus miembros trabajan y participan, pero que es gobernada por uno solo. Es una monarquía cooperativa. Quitad el monarca y tendréis todos los elementos de una república cooperativa. Pero el monarca es un buen tirano, y la prueba de un gobierno republicano sería tal vez demasiado prematura en Port Sunlight (5).

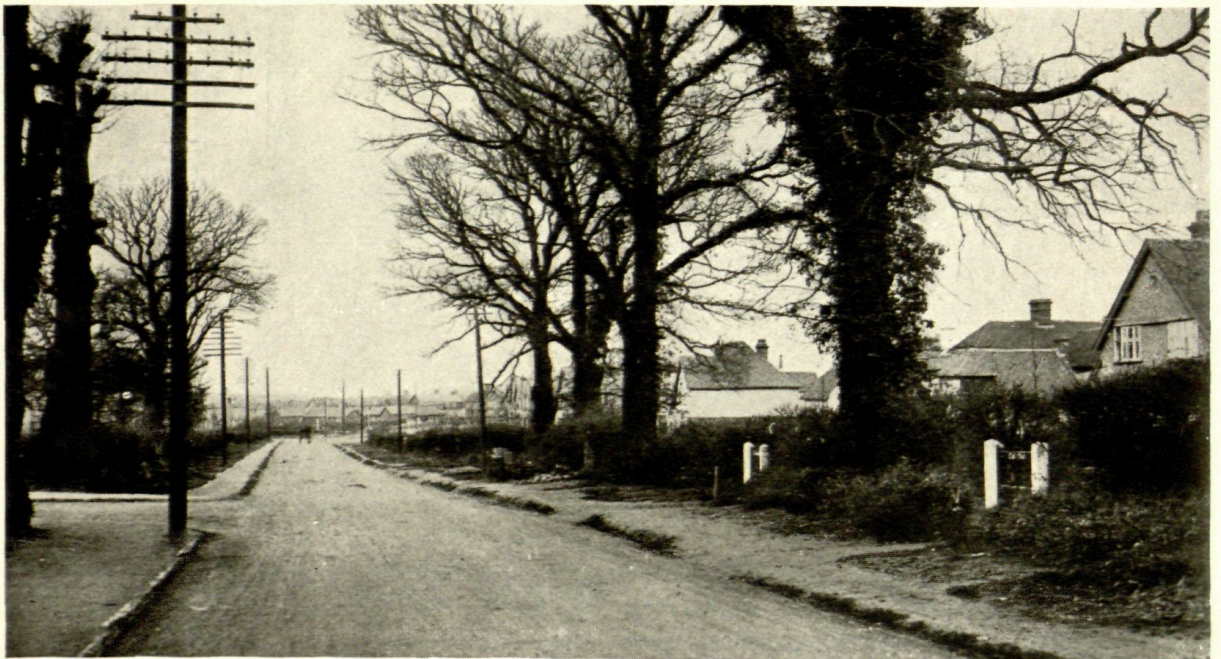
Sin embargo, la obra que el padre fué incapaz de emprender, puede ser cumplida por los hijos. Gracias a una vida sana, a una buena instrucción y esmerada educación, podrán ellos obtener la facultad de gobernarse a sí mismos y gobernarse bien. Y estas nuevas condiciones, que han de desarrollar

(5) G. Benoit Levy, *La Cité Jardin*, París, H. Jouve, 1904.

nuevas facultades, en ningún otro lugar del mundo pueden hallarse reunidas más que en las villas-modelo, primeros esbozos de las futuras Ciudades Jardines, que acabamos de ver.

LA CIUDAD JARDÍN (*Letchworth-Garden City.*) — Poco costará a quien haya seguido hasta aquí la precedente reseña, comprender que, por interesantes que sean las maravillosas creaciones que hasta ahora nos han ocupado, su importancia sube de punto si se consideran los nuevos y sorprendentes horizontes que ellas abren a los más capitales y palpitanes problemas de la sociología moderna. Si las pequeñas villas jardines de Bournville y Port Sunlight constituyen, en efecto, como se ha dicho, unas grandes lecciones de cosas en el conjunto de las ciencias sociales de un valor inestimable, vamos ahora a ver cómo esta lección ha sido escuchada y aprendida o, recogiendo ciertos augurios ya adelantados, cómo han venido a inspirarse en estos establecimientos modelo los actuales constructores de las verdaderas ciudades jardines, cuyo advenimiento, según Lever, al tiempo actual toca apresurar.

A fines de 1898, cuando justamente empezaban a ser conocidos los experimentos



LETCHWORTH (GARDEN CITY)

INGLATERRA



LETCHWORTH (GARDEN CITY)

INGLATERRA

mencionados, un extraño libro sensacional (6) vino a remover poderosamente la opinión inglesa por la misma vía. Su autor, después de una breve introducción, donde exponía con gran ajuste los términos del problema de la Habitación, y de indicar la necesidad de promover corrientes migratorias contrarias a las que congestionan las ciudades, pasaba a demostrar la posibilidad práctica de obtener dicho objeto con la creación de lo que él llama por vez primera «Ciudades Jardines» a cuyo estudio, cuidadosamente y desde todos los aspectos, dedica el resto de su libro.

Pero su autor, hoy famoso en el mundo, entonces un humilde y desconocido empleado, no era solamente un poeta y un sabio; tenía también temple de apóstol, y una vez publicado su libro empezó a hacer propaganda de sus ideas, con tan buena suerte, que pronto se constituyó a su alrededor una sociedad, *The Garden City Asso-*

ciation, para extender aquella propaganda, recoger dinero y formular un plan práctico para realizar su pensamiento. Con la ayuda de la fortuna, pronto estuvo el proyecto asaz maduro para que, gracias al apoyo de algunas conocidas personalidades (Lever y Cadbury), entre ellas se formase una Compañía por acciones, hoy la *First Garden City Limited*, la cual, hechos los estudios preparatorios, compró una gran hacienda, que, con un capital nominal de 300,000 libras esterlinas, está activamente desarrollando en lo que es ya la primera Ciudad Jardín así llamada.

Natural era que en su realización el esquema original de Howard sufriera importantes cambios. Lo extraordinario es, precisamente, que, salvo algunas variantes, que luego veremos, no sólo en sus líneas generales, sino en muchos pequeños detalles, se haya llevado tan exactamente a la práctica.

La finca, situada a 50 kilómetros de Londres y 21 de Cambridge, contiene unas mil quinientas hectáreas de bosque y cultivos, incluyendo en su perímetro diferentes aldeas (la principal Letchworth) del Condado de

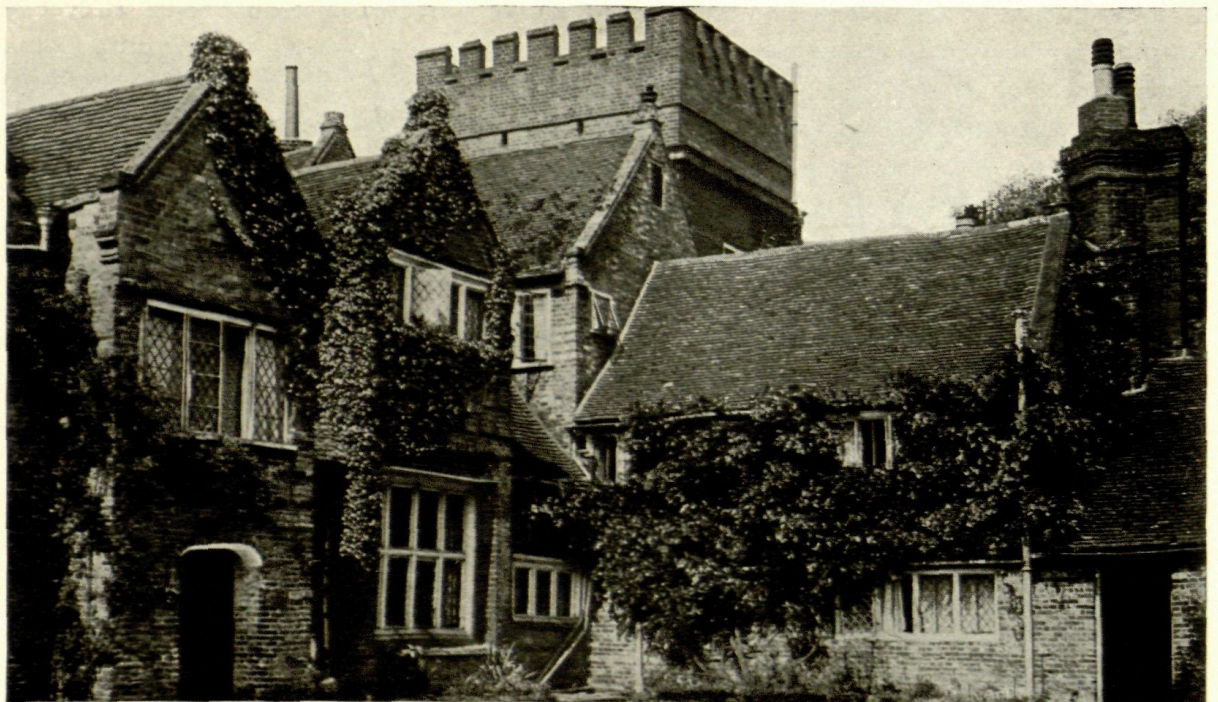
(6) Ebenezer Howard, *To Morrow, A peaceful Path to real Reform*, obra de la cual se han publicado posteriormente una segunda y una tercera edición con el título *Garden Cities of to Morrow* (Las Ciudades Jardines de Mañana), Swan Sonnenschein, London, 1902.

Hertford, cuyas típicas construcciones, con sus bosques comunales y cultivos, han sido en lo posible respetados en la forma existente. La ciudad ocupa en su centro una área máxima de su tercera parte, incluyendo cuarenta hectáreas de parques y espacios libres, y tiene la forma poligonal, con una gran plaza-jardín central, destinada a los edificios públicos, de donde parte un sistema de grandes avenidas radiales y concéntricas, trazadas con exquisita previsión para realzar la perspectiva de los edificios y la belleza de los alrededores. Una amplia faja de bosque separa la ciudad propiamente dicha de la sección de la finca destinada a fábricas y almacenes, que está situada junto al ferrocarril y cuya extensión no puede exceder de 50 hectáreas. La población de la ciudad está limitada a 30,000 habitantes y 5,000 en la zona rural.

La ciudad está dividida por la línea del ferrocarril en dos partes aproximadamente iguales, cada una de las cuales subdivide en su vez en dos secciones: los barrios de habitación y los barrios industriales. Al N.O. una vasta pradera con un parque natural, el *Norton Common*, atravesados por un arroyo y

bordeados de *cottages*. Al S.O. la ciudad propiamente dicha con sus almacenes, sus amplias vías, sus *squares* y sus hileras de *cottages*. Al N.E. y S.E., a lo largo de la línea férrea, extendiéndose en estación de mercancías, los talleres y las fábricas. En fin, en la zona rural los campos destinados a pequeñas y medianas explotaciones agrícolas para los vecinos, designadas con el usual nombre de *Small Holdings*.

Las acciones tienen derecho a un interés del cinco por ciento. La Sociedad ha emitido también empréstitos al cuatro por ciento y menos, por una suma global de 126,000 libras esterlinas. Esta Sociedad no construye ella misma; su función se limita a la adquisición de terrenos, de los que queda ella propietaria, y que arrienda, según el sistema inglés antes mencionado, por 99 y a veces aún por 999 años (tal es su fe en el porvenir) con una renta anual fija y términos renovables a su expiración, previa nueva valoración y reservándose todo aumento de valor en beneficio de la comunidad. Cuida también la Sociedad de la construcción de caminos, cloacas, servicios de agua e iluminación y de la parcela-



LETCWORTH (GARDEN CITY). HALL HOTEL

INGLATERRA



LETCWORTH. INGLATERRA

ción, según un plan preconcebido y racional.

La *First Garden City Limited* hace sus arriendos, siempre bajo la condición de que será respetado el plan de urbanización adoptado, según el cual no se permiten más de 30 casas (7) por hectárea. En cuanto a los constructores propiamente dichos, obsérvense aquí los concursos más variados. Grupos de casas, por ejemplo, han sido construídas por empresarios capitalistas y por particulares a los que ha seducido la idea; otros por los fabricantes que hacen construir casitas para sus obreros; otros son debidos a dos exposiciones de *cottages*, según la feliz idea de las mismas iniciada en Letchworth, que tanta repercusión ha tenido en otras partes; en fin una sociedad anónima, la *Letchworth Cottage and Buildings Limited*; otra cooperativa, la *Garden City Tenants C.^o* y otra de índole especial, la *Garden City Share Purchase Soc.*, han emprendido la construcción de pequeños y

(7) En esta cuenta no van incluídas las calles, plazas y espacios libres, y como, por otra parte, a medida que una casa ocupa más superficie, debe aumentar también la del solar que ocupa, la verdadera proporción, dentro del área total edificable, no pasa realmente de la mitad de la indicada cifra.

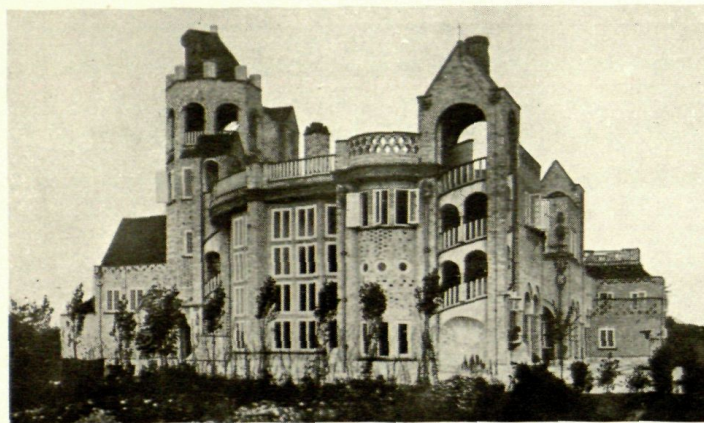
confortables *cottages*. Desde 1903, en que la finca fué comprada, síguense las obras sin interrupción, y ya pasadas las inevitables

horas críticas, parece que la ejecución del proyecto está en plena y próspera actividad. Baste decir que hoy cuenta con una población de unas 8,200 almas (antes de la compra eran 40) y se han construído unas 1900 casas, entre las cuales hay 14 edificios públicos y 50 talleres y fábricas, algunos de tanta importancia como la *Heatley Gresham Engineering C.^o*, la *Garden-City Press*, la casa *J. M. Dent & C.^o*, tan famosa por sus artísticas ediciones, etc. Asilo, como se comprende, de una abigarrada población, donde el obrero se codea con el intelectual y el millonario con el ácrata; población, con todo, eminentemente fabril y comercial, excusado es decir que, con la fiebre turista de hoy en día, este activo campo de experiencias sociales es a menu-



LETCHWORTH (GARDEN CITY)

INGLATERRA



LETCHWORTH (GARDEN CITY). THE CLOISTERS

INGLATERRA

do visitado por masas de curiosos que acuden, no sólo de Inglaterra, sino de todas las partes del globo. Allí las Sociedades cooperativas y organizaciones obreras de toda clase van a celebrar fraternales reuniones, encon-



UNA CASA EN LETCHWORTH. INGLATERRA

trándose allí a menudo con investigadores y apóstoles de toda especie, no menos solícitos que aquellos en sus visitas. Es natural, ya que forzosamente han de ver en aquel trozo de tierra removido, tal vez oculta, una gran palabra de salvación para la humanidad sufriendo, y pensar que el éxito o el fracaso de este atrevido esfuerzo, dando vida o muerte a muchas caras esperanzas, puede cambiar radicalmente la dirección de las corrientes sociales modernas.

DESARROLLO ULTERIOR. — Si de esta primera fase, que podríamos llamar preparatoria, del movimiento, pasamos al examen de sus últimos progresos, sería interminable la lista de las experiencias análogas que habría que reseñar. Ante la imposibilidad, sin embargo, de extendernos más allá de los términos propiamente elementales de la

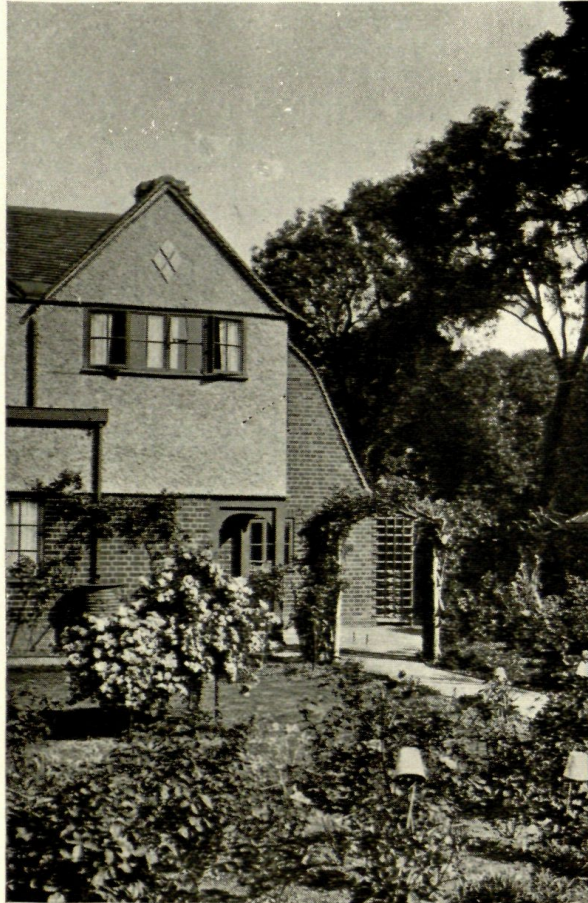
cuestión, nos limitaremos a consignar el gran empuje que últimamente ha adquirido el movimiento, cuya considerable extensión corre parejas con la variedad de métodos y recursos que en el mismo actualmente se emplean.

Particularmente interesante es la nueva fase en que hace pocos años ha entrado, gracias a la franca y entusiasta adopción de sus principios por las grandes organizaciones cooperativas, que primero en Inglaterra, y luego en otros países, al aplicar sus poderosos medios a tales empresas, les están dando un formidable impulso; según lo prueban numerosos experimentos, algunos de los cua-

les, como el Suburbio Jardín de Hampstead, están tomando actualmente un desarrollo inconcebible. Pero, tal es la importancia técnica y práctica de esta segunda fase del movimiento, que para examinarla debidamente habrá de ser objeto de un tratado especial (8).

He aquí ahora un breve índice del estado actual del movimiento.

En Inglaterra, prescindiendo de una porción, cada día en aumento de planes en estudio, existen en el día en ejecución por unas 58 empresas diferentes, entre las cuales 38 cooperativas, unos 30 proyectos de ciudades, villas, o suburbios jardines, como particularmente pueden indicarse los de la primera y por ahora única Ciudad Jardín propiamente dicha de Letchworth, los Suburbios Jardines de Hampstead y Ealing, cerca de Londres y otros en Liverpool, Manchester, Hull,



LETCHWORTH (GARDEN CITY)

INGLATERRA

Bristol, Didsbury, Ilford, Leicester, Warrington, Hereford, Birmingham (Harborne), Chester (Sealand), Sevenoaks, etc., y las Villas o Colonias Jardín de Bournville, Port Sunlight, New Earswick, Guildford, Haslemere, Ruislip Manor, Gidea Park, Knebworth, Woodlands, Stoke-on-Trent, Fallings Park, etc., etc.

En Alemania es donde, luego de Inglaterra, ha cundido más el movimiento, que,

(8) Véase una muestra de ello en mi trabajo sobre *La Cooperación en el Movimiento de las Ciudades Jardines*, publicado primeramente en la revista *Estudio* (números 1 y 2 de 1913), y luego en forma de opúsculo por la *Sociedad Cívica la Ciudad Jardín*.

después de algunos años de incubación, parece haber entrado poco há en pleno desarrollo. Sin contar con una porción de colonias industriales modelo, como las de Gmindsdorf, Zeiss, Merk, etc., sobre todo las de Krupp y en particular la Margarettenhöhe, que pueden sostener comparación con las más notables en su género, pueden ya señalarse allí unos quince importantes proyectos en diversos grados del desarrollo, que entran de lleno en las líneas generales de la Ciudad Jardín, la mayor parte fruto de una activa colaboración de la asociación privada, principalmente cooperativa, con la acción municipal. Además de la villa jardín de Helle-
rau, cerca de Dresde, sin duda la más importante empresa de este género en dicho país, merecen citarse otras empresas análogas en Altona (Hamburgo), un importante proyecto en vías de ejecución cerca de Berlín y los más o menos avanzados de Güstrow (Mecklemburgo), Hopfengarten (Magdeburgo), Hüttenau (Essen), Karlsruhe, Marienbrunn (Leipzig), Mannheim, München-Perlach (Munich), Neumunster, Nüremberg, Rathshoff (Königsberg), Stockfeld (Strasburgo) y Wandsbeck (Hamburgo), así

como las empresas societarias menos importantes de Knorow, Streitfeld, Langfuhr y otras cerca de Danzig, Kellesberg, Essling, etc. En Italia está tomando grandes vuelos la villa jardín de Milanino, empresa de la famosa Union Cooperativa, cerca de Milán.



LETCWORTH (GARDEN CITY)

INGLATERRA

Francia posee, más o menos desarrolladas, las colonias industriales de Valentin-Beaulieu, La Roche-Bethancourt, Longines, Barentin, las de los talleres de Creusot en esta localidad y en el Havre y, sobre todo digna de atención, la hermosa colonia minera de Dourges; debiéndose últimamente señalar diversos proyectos de suburbios y villas jardines en las cercanías de París, como el *París Jardín* de Juvisy Draveil, y muy particularmente el notable concurso al efecto abierto en 1911 por la Comisión de Casas Baratas del Departamento del Sena, en el cual se presentaron ocho proyectos, tres de los cuales se hallan en ejecución, siendo los más notables uno en París mismo, por una sociedad cooperativa, otro en Epernay y el de la Ciudad Jardín de Rosny. Otros proyectos más o menos avanzados señalanse también desde poco há en Rusia, Polonia, Austria, Bélgica, Suiza, Holanda, y especialmente en los Estados Unidos, donde, además de su singular falansterio de East Aurora, tienen ya larga tradición las grandes fábricas modelo que, como las de Dayton, Ludlow, Leclair, etc., con sus magníficas colonias adyacentes, constituyen admirables ejemplos de villas jardines.

Otra notable experiencia, muy anterior, por cierto, a las antes mencionadas, señálase en la ciudad australiana de Adelaida, de donde parece haber tomado Howard algunos elementos de su plan. La había visitado antes de escribir su libro, y a él debemos el cono-



EARSWICK

INGLATERRA

cer su existencia. Es de notar el hecho característico de que, cuando Adelaida ha tenido un cierto número de habitantes, los hijos de éstos han ido a fundar nuevas colonias a su alrededor, que están separadas de la metrópoli por campos y bosques, si bien unidas con ella por una red de ferrocarriles eléctricos. No tenemos, sin embargo, noticia de plan alguno colectivista en esta ciudad, y también parece faltar en ella la zona de cultivos del plan original de Howard.

En España, aparte de algunas colonizaciones de lujo en los suburbios de Barcelona, como el «Parque Güell» y la barriada de Pedralbes en terrenos de su mismo propietario, el Conde de Güell, poca cosa puede decirse que se haya hecho en este sentido lato de

Ciudad Jardín, y casi nada en el sentido estricto de la idea, que importa su ejecución en términos rigurosamente económicos y con garantías de permanencia. Una notable excepción cabe señalar, sin embargo, en la gran empresa de la Ciudad Lineal, que, con carácter más popular, aunque no todavía lo bastante, y sin garantías de permanencia, está desarrollando en las afueras de Madrid un considerable



EARSWICK

INGLATERRA

plan de Urbanización que se amolda en lo restante a los principios esenciales de la Ciudad Jardín, cualquiera que sea el juicio que pueda merecer la osada teoría de urbanización lineal que constituye su genuina originalidad.

Así las cosas, en julio de 1912 constituyóse en Barcelona la Sociedad Cívica la Ciudad



EARSWICK, INGLATERRA

Jardín (9), gracias a cuyas activas labores y campañas todo permite esperar que será pronto un hecho la creación de numerosos suburbios y villas jardines en los alrededores de las capitales españolas, como los dos que en estudio bastante adelantado tiene actualmente dicha Sociedad en las afueras de Barcelona; el que propone crear nuestro Ayuntamiento en el Proyecto de Urbanización de la barriada de Las Cortes, y el que, por honroso encargo de S. M. el Rey, está preparando la misma Sociedad para una considerable extensión del real patrimonio de *El Pardo* en Madrid, que se propone Su Majestad ceder con dicho objeto. Esto sin contar con varios planes de creación de

parques y campos de juego en la ciudad, y particularmente el establecimiento de una Cintura Verde en su zona montañosa, con los que nuestra Corporación Municipal ha tenido a bien cooperar con la magna empresa de la Sociedad Cívica la Ciudad Jardín.

RESUMEN.—Por utópico que parezca, difícil es con ello sustraerse a la evidente importancia práctica de un movimiento que en los breves años que cuenta de existencia, no sólo ha

(9) Existen Sociedades por el estilo en Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, Holanda, Hungría, Polonia, Rusia y los Estados Unidos.

producido los considerables resultados concretos que hemos visto, sino, lo que tal vez es más importante, ha tenido virtualidad bastante para colorear y hondamente modificar

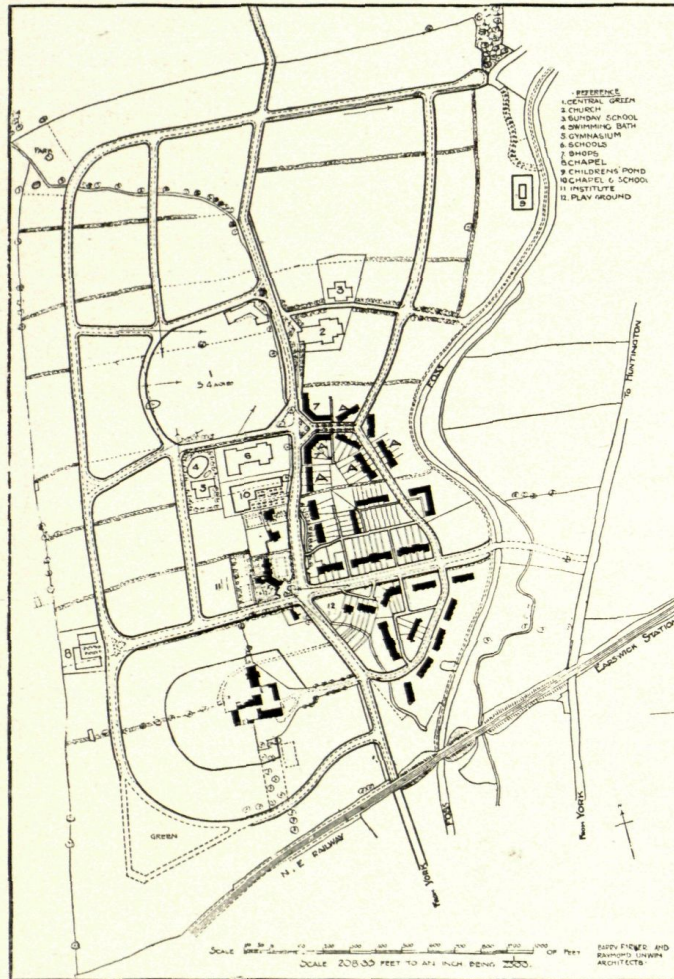
nuestros viejos principios y métodos en lo que se refiere a los principales problemas cívicos y sociales. Así, verbigracia, en las cuestiones de urbanización ha impuesto doquiera sus principios estéticos y de los «espacios libres», infundiendo tendencias cada día más armónicas y orgánicas en los planes de extensión y reforma de las ciudades; en las cuestiones de higiene, conocidos son los grandes frutos (10) obtenidos con la notable disminución de la mortalidad en esos nuevos núcleos urba-

nos, resultados que no han pasado ciertamente inadvertidos por los modernos profesionales del arte cívico en sus múltiples expe-

(10) La mortalidad media por ciento fué en 1908 de 1'53 en Berlín, 1'88 en Londres, 1'86 en París, 2'75 en Moscou, 2'43 en Barcelona, 2'83 en Madrid (1906).

Al lado de estos datos es interesante exponer los siguientes relativos a las Ciudades Jardines inglesas: en Port Sunlight la mortalidad varía entre 0'8 y 0'9 por 100, en Bournville es aún menor: 0'63 por 100 (durante los años 1903 a 1907) y 0'57 últimamente, mientras que en el distrito urbano circunvecino es de 1'06 y en Birmingham de 1'72 por 100 y la mortalidad media de Inglaterra y Gales es de 1'57 por 100.

La mortalidad infantil no es más que de 7'25 por 100 en Bournville y de 3'85 en Letchworth contra 14'50 por 100 en 26 grandes ciudades inglesas y 13'47 por 100 en Inglaterra y Gales, por término medio.



PLANO GENERAL DE EARSWICK. INGLATERRA



EARSWICK. INGLATERRA



HAMPSTEAD. INGLATERRA



HAMPSTEAD, INGLATERRA

riencias. Desde el punto de vista educativo, tal vez el más importante, no menos trascendentes son sus éxitos, particularmente en lo que se refiere a la educación física y moral, esas dos piedras angulares de la moderna Pedagogía, cuyos esfuerzos en este sentido hallan un inesperado apoyo en aquellos nuevos campos de experimentación con el más favorable ambiente que ofrecen al progreso de la raza; y basta, finalmente, con recordar su ideal colectivista, en lo tocante a la propiedad del suelo y la íntima conexión de su plan general con los programas más avanzados del cooperatismo moderno, para comprender todo el alcance del aspecto económico del movimiento. Esto sin contar su influencia indirecta, que se observa en los diversos métodos hoy doquiera en uso para restringir el agio en el comercio de la propiedad urbana.

Si la palabra «utopía» ha asomado, como es natural, en muchos labios, al oír por primera vez hablar de este movimiento, fuerza es convenir que la experiencia ha demostrado que se trata, en todo caso, de una «utopía práctica»; es decir, dotada de la elasticidad necesaria para articularse virtualmente con las más inflexibles premisas de la realidad social presente; utopía que, por sus resultados positivos, en corto plazo obtenidos, involuntariamente recuerda aquella ya clásica experiencia de Rochdale,

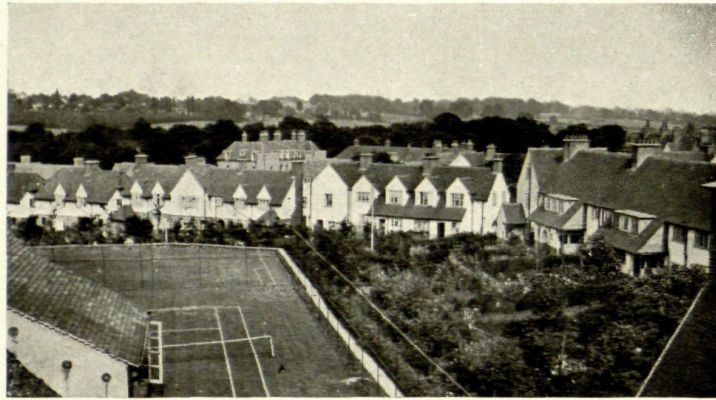
de la cual se ha dicho, con fundamento, que constituía una de las pocas reformas sociales de éxito innegable que registra la Historia. Sea ello como fuere, sancionados hoy día en cierto modo oficialmente sus principios por la *Town Planning Act.* (Ley de Construcción

Cívica) de 1909, esta ejemplar disposición de las Cortes inglesas, para regular el desarrollo de las ciudades, bastaría, al parecer, para disipar cualquier duda que aun cupiera en este respecto. No debe temerse. ¿Qué es, pues,

en definitiva, este movimiento? ¿Qué elementos realmente nuevos y fecundos son los que lo avaloran y en cierto modo explican sus éxitos? En este punto hay que distinguir entre el movimiento en sí y el plan concreto, según

los términos antedichos, de la Ciudad Jardín del mismo surgido y que tan fuerte impulso a su vez le ha dado. En el primero, vago y general como todos los movimientos de opinión, pueden agruparse to-

da la gran variedad de experiencias que hemos examinado y que más o menos eficazmente intenten resolver el problema de la habitación, tal como en su lugar queda planteado, por medio de toda suerte de colonizaciones rústico-industriales. Pero la Ciudad Jardín es todo esto y algo más, y como tras la serie de experiencias antedichas quedan sus términos deslindados, trátase aquí de un plan más definido, que puede resumirse así:



CAMPO DE TENNIS RODEADO DE CASAS. HAMPSTEAD, INGLATERRA



HAMPSTEAD

INGLATERRA



HAMPSTEAD. INGLATERRA

CIUDADES JARDINES. — Entiéndese por Ciudad Jardín una colonización interior basada en la descentralización de la industria y su traslación al campo, a fin de hacer más sana y más barata la vida urbana, beneficiando a la agricultura con las ventajas sociales de la ciudad y las mayores facilidades para la venta de sus productos.

La Ciudad Jardín debe ser un centro urbano, establecido según un previo plan metódico, formando un conjunto orgánico, completo y autónomo, e independiente como tal de otros centros existentes, y distinguiéndose de las ciudades comunes en una mucho menor densidad de población, con el aumento correspondiente de espacios destinados a la vegetación y al cultivo.

Obtenidas las precedentes ventajas por la colonización de nueva planta en tierra agrícola barata, la Ciudad Jardín debe asegurar su permanencia, sometiendo su desarrollo a un plan económico y administrativo que impida la especulación privada de terrenos o la haga redundar en beneficio exclusivo de la comunidad, ya sea conservando ésta el dominio general del suelo, ya por cualquier otro medio que le garantice el *control* indispen-

sable del comercio privado, a los antedichos efectos.

SUBURBIOS JARDINES. — Entiéndese por Suburbio Jardín una colonia desarrollada en las cercanías de una ciudad ya existente, no ya como un organismo cívicamente independiente, sino unida con la metrópoli, de la cual forma propiamente un barrio de habitación, si bien desarrollado, en lo que a su objeto responda, bajo los mismos principios antedichos, que aseguren a sus moradores aquellas ventajas estéticas, higiénicas y económicas compatibles con la vida urbana ordinaria.

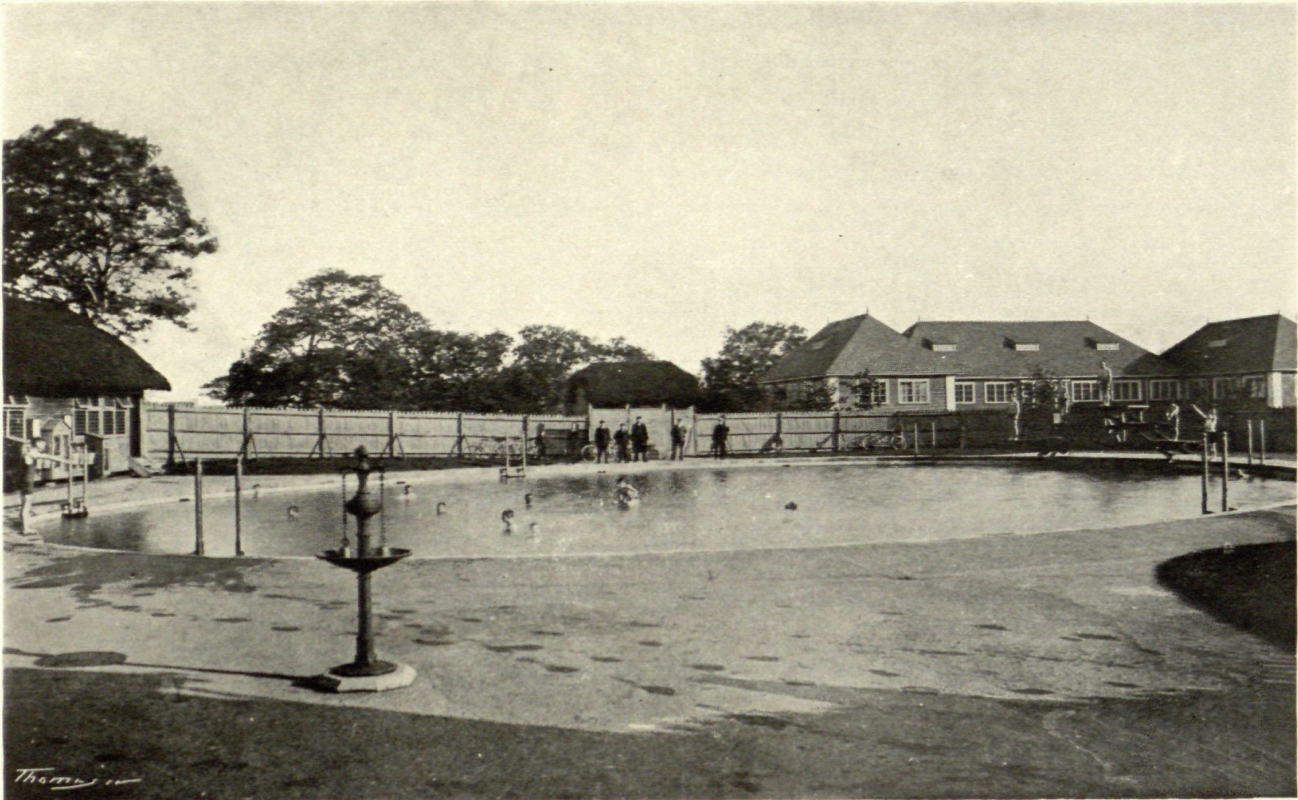
VILLAS O COLONIAS JARDINES. — Llámase Villa Jardín o Colonia Jardín, una colonia industrial desarrollada en el campo, bajo principios análogos a los de la Ciudad Jardín, a fin de economizar la renta de la tierra y asegurar a los empleados una residencia sana, hermosa y barata.

Puesta la cuestión en tales términos, queda muy reducido el número de los precedentes ensayos que merezcan el nombre de Ciudades Jardines en el sentido estricto últimamente fijado. De éstas, en rigor, no hay,



PISCINA PARA NIÑOS

PORT SUNLIGHT. INGLATERRA



PISCINA AL AIRE LIBRE

PORT SUNLIGHT, INGLATERRA

en el día, más que la de Letchworth, lo cual en nada perjudica el mérito de las otras, también por extensión así llamadas, que, si no en toda la pureza de los principios, lo son en muchos conceptos, cuando menos suficientes para merecer propiamente el nombre de Colonias, Suburbios o Villas Jardines. Estos términos, que llevan consigo mismos su especial significación, sitúan, por lo demás, perfectamente los ensayos respectivos en la gran masa general del movimiento, del cual la ciudad jardín de Letchworth, y las que con el tiempo la sigan, son las avanzadas.

Bien clara, con lo dicho, resulta la filiación de estos modernos ensayos en las Villas Jardines de Lever y Cadbury, esas células originarias de todo el movimiento posterior, así como la completa sucesión orgánica unos de otros de los diferentes tipos estudiados. Del esfuerzo individual al esfuerzo colectivo es el paso natural de toda gran idea en el camino de su realización; y ya hemos visto a la que nos ocupa pasar por los sucesivos anillos de esta cadena evolutiva, — de las manos de in-

dividuos fuertes a las de asociaciones privadas, así como de éstas a los organismos públicos, empezando por su primera forma, el Municipio, hasta llegar a la superior del Estado; y cuando éste, vistos los éxitos de esos primeros ensayos parciales, según ya es el caso en Inglaterra con la ya citada ley de Construcción Cívica, se decida a apoyarla, la reforma advocada recibirá su consagración definitiva con la explotación de grandes distritos (hoy incultos y desolados por el fatal éxodo hacia los congestionados centros industriales), y su conversión, bajo términos semejantes, en vastas *regiones urbanas*—nebulosas, como dice Howard, de los brillantes astros de la vida social futura, cada cual espléndidamente nimbado de su vital atmósfera y virginal cintura de bosques y cultivos, viniendo así a cumplirse el científico pronóstico que, según la poética visión de Morris (11), nos anticipa Wells en una de sus admirables obras (12).

C. MONTOLIU.

(11) *News from Nowhere.*

(12) *Anticipations.*



PORT SUNLIGHT

INGLATERRA

HELLERAU

LA comarca de Hellerau fué descubierta un día por el director de los *Deutsche Werkstätten* Karl Schmidt, y allí tuvo él la visión de la ciudad-jardín ideal. A su fábrica le era, el albergue en la ciudad, demasiado estrecho. La explotación industrial que había empezado con un puñado de hombres y contaba ahora con unos centenares, exigía cada vez más una expansión. Karl Schmidt, quien diez años antes había formado delante el banco de carpintero, fué en bus-

ca de una nueva morada para el desarrollo de su reino industrial. En todo Dresde y sus alrededores encontró la especulación, el valor elevado del terreno que hacían imposible la edificación de una fábrica según todas las exigencias modernas, técnicas e higiénicas. El



PORT SUNLIGHT

INGLATERRA

quería proporcionar aire a los trabajadores y a las máquinas luz y transformar los deberes en alegría del trabajo y expansión del sentimiento de crear. Así andando halló por fin a la otra parte de Neustadt (ensan-

che de Dresde), hácia los pueblos de Klotzsche y Rähnitz un paisaje libre, no absorbido aún por el capital y cuyo respeto se había debido hasta entonces a la propiedad fiscal que se extiende entre la ciudad de Dresde, los cuarteles y estos municipios rurales. Aislado así, parecía este paraje, sin valor para la especulación. Y al revés; precisamente por medio de esta zona fiscal que le libraba de ser absorbido por la ciudad, se recomendaba más como nueva morada de una organización que quería escaparse de los lazos de los usureros del terreno. Aquí quería edificar Schmidt la nueva fábrica. Sin embargo, si bien sabía que no podía meterse en la soledad, tampoco quería arriesgarse a hacer valer la fábrica como un medio de especulación. Así nació la idea de una colonización al amparo de la fábrica. Aún había el peligro de construir *sólo* una ciudad para los empleados de la fábrica; pero a Schmidt, a quien el alma del trabajador manual nunca le ha sido indiferente, conocía los peligros de una colonización obrera alimentada por una explotación fabril; los peligros de una dependencia económica y la degeneración espiritual. Por una

regla de cálculo se halló la necesidad de una edificación mixta; casas mayores tenían que construirse al lado de las pequeñas. Puede haber idealistas que se escandalicen diciendo que esta ciudad-jardín es el producto de necesidades financieras. Esto sería miope. Precisamente esta lógica capitalista forma el esqueleto de esta fundación y siempre ha sido de mayor duración la necesidad económica que los anhelos fantásticos. Y el desarrollo de Hellerau ha demostrado el acierto con que esta colonización fué concebida y ejecutada.

El terreno de la ciudad-jardín Hellerau pertenece a una sociedad cuyo capital no puede producir nunca más del cuatro por ciento. El inquilino alquila una casa a esta sociedad y adquiere el derecho de vivir en ella satisfaciendo un interés de arriendo por el solar y consignando para la construcción de la casa una parte de las costas en forma de empréstito a la sociedad. A él no se le puede desahuciar, pero él puede hacerlo y tiene sólo el deber de pagar un año de alquiler, en el caso de que la casa no pueda alquilarse. El derecho de habitar la casa pasa, en caso de muerte del inquilino, a los herederos; a éstos



PORT SUNLIGHT

INGLATERRA

tampoco puede despedírselos. Así se logró, con relativas pocas dificultades, el goce real de poseer una finca que el inquilino mira como propia. Según esta disposición, se construyen casas de campo o *villas*, al precio de 700 a 2,000 marcos, habitaciones que satisfacen completamente las necesidades de una clase acomodada. Al lado de éstas se edifican, en otra

parte del terreno, pequeñas habitaciones para obreros. Aquí dirige la edificación una sociedad. Los tipos de casas aisladas oscilan entre 250 y 600 marcos anuales de alquiler. Por este precio se disfruta de una superficie habitable de 46 a 85 metros cuadrados.

Las casas menores contienen, en la planta baja, un cuarto habitación y cocina y en la planta superior dos cuartos dormitorios; las mayores tienen arriba y abajo un cuarto de más. A cada casa le corresponde un jardín delantero de 25 a 35 metros cuadrados y otro trasero para plantaciones, de 25 a 265 metros cuadrados. El alquiler del

jardín importa por año y metro cuadrado 18 peniques; en cada jardín hay plantados tres árboles frutales. Por todo lo expuesto puede verse que en Hellerau no se trata de una utopía, sino de una organización racional. Se experimenta el espíritu comercial de aquella especie elevadísima que supedita todo instinto de lucro al interés de la comunidad.

Por eso no causa sorpresa el oír que el centro económico de estas construcciones descansa en una explotación fabril moderna. Los *Deutsche Werkstätten* se han instalado en Hellerau, ellos fueron los que pusieron la primera piedra de la colonia. Al borde sud del paisaje, un poco hácia levante, está situada la fábrica, rodeada de un gran patio. El

arquitecto Riemerschmid es el autor del proyecto, como también del plano de conjunto de Hellerau, habiendo tomado parte en la construcción parcial otros diferentes arquitectos como Tesse-now, Muthesius, Fischer, etc. etc.

La idea que se desliza por todo el plano e instalación de la fábrica es la de hacer agradable la estancia en ella a los trabajadores. En primer lugar están, los diferentes talleres,

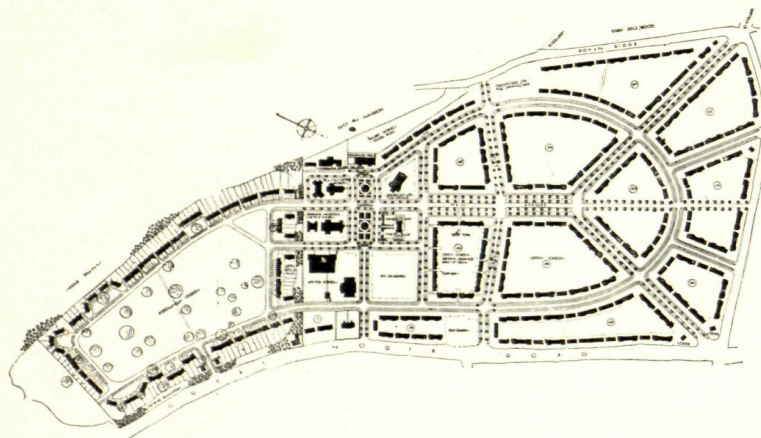
construidos según todas las exigencias higiénicas de luz y ventilación. Después, la arquitectura y disposición de los aposentos felizmente ordenados, invitan al trabajo, pero no al trabajo pesado y del deber,

sino al trabajo libre y alegre. Esta fué siempre la idea perseguida por el director Schmidt, quien tiende a hacer que cada trabajador sea un pequeño artista. Las escaleras que comunican a los diferentes talleres, así como éstos mismos, están adornados con obras de arte (en sencillos y agradables marcos) de Durero y Holbein y con reproducciones, en tricro-



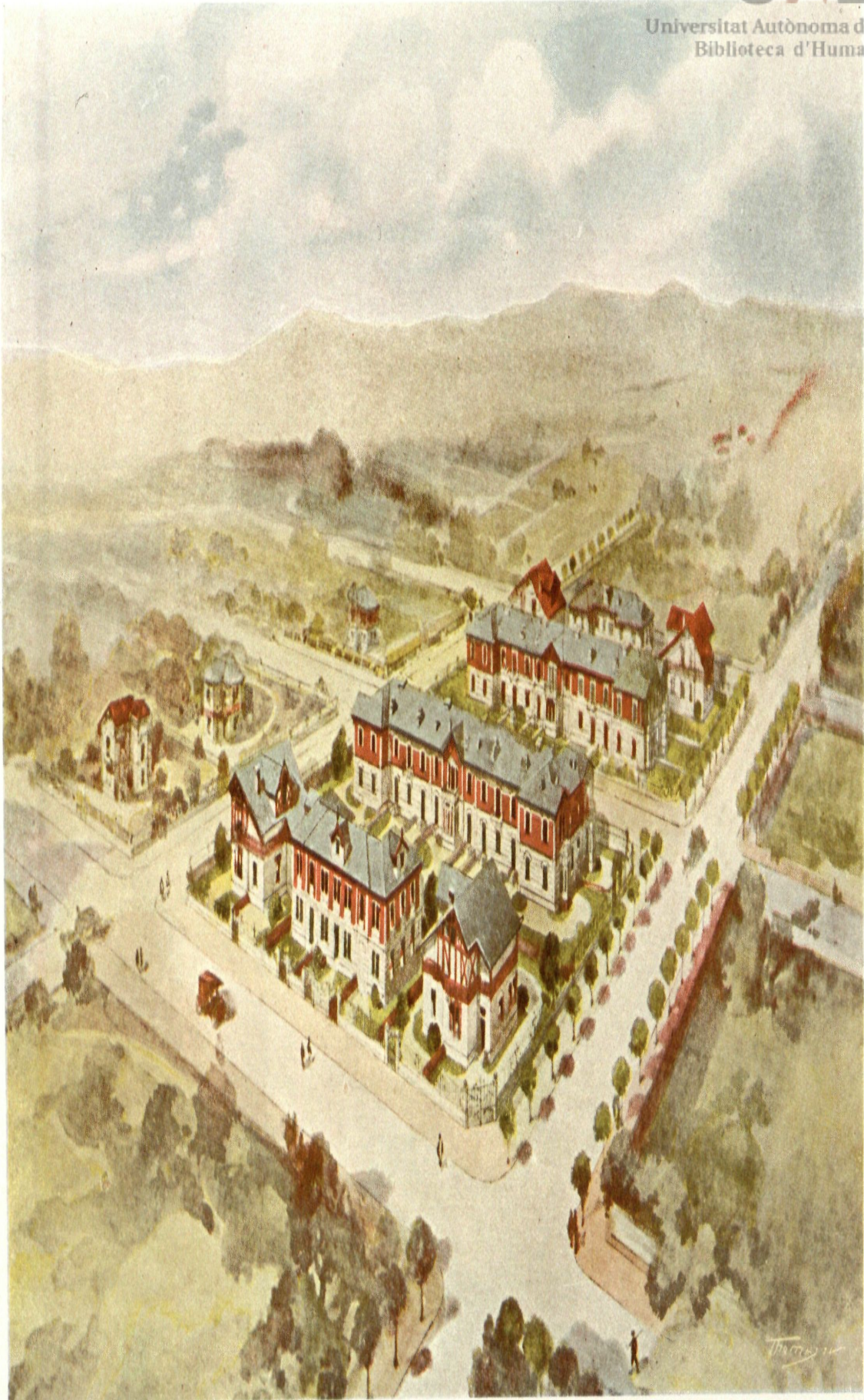
GIDEA PARK

INGLATERRA



VILLA DE WOODLANDS

INGLATERRA



TRICROMIA, THOMAS-BARCELONA



CIUDAD JARDÍN DE MILANINO. (MILÁN)

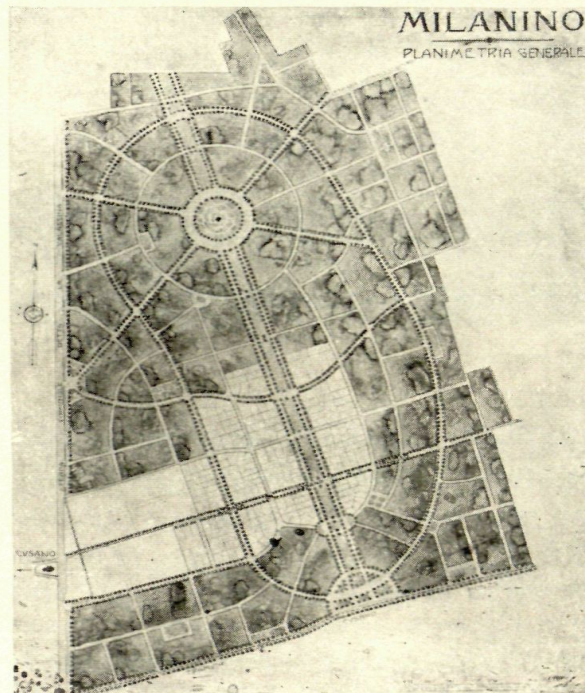


MILANINO

ITALIA

mía, de otros maestros alemanes. En la misma fábrica hay escuela para los hijos de los trabajadores, a los que posteriormente se les educa también en el ritmo, según el método Dalcroze.

El ambiente que se respira en esta fábrica no es un ambiente opresor ni de cansancio. La luz entra por las múltiples y bien dispuestas ventanas y el aire, renovado continuamente, lleva a los pulmones nuevas energías creadoras. La mayor parte de trabajadores habitan en Hellerau, poseen una casita de las descritas y viven felices y satisfechos. Hellerau se está construyendo; hoy, después de dos años de edificación en que se han creado unas 300 casas para una familia, se puede formar ya, con un poco de fantasía, una imagen de la ciudad futura terminada; en lo que hay que tener en cuenta aún que una ciudad-jardín con su continuo crecimiento de la vegetación, se hace de año en año más hermosa, al contrario de los ensanches de las grandes urbes que cada año se vuel-



MILANINO

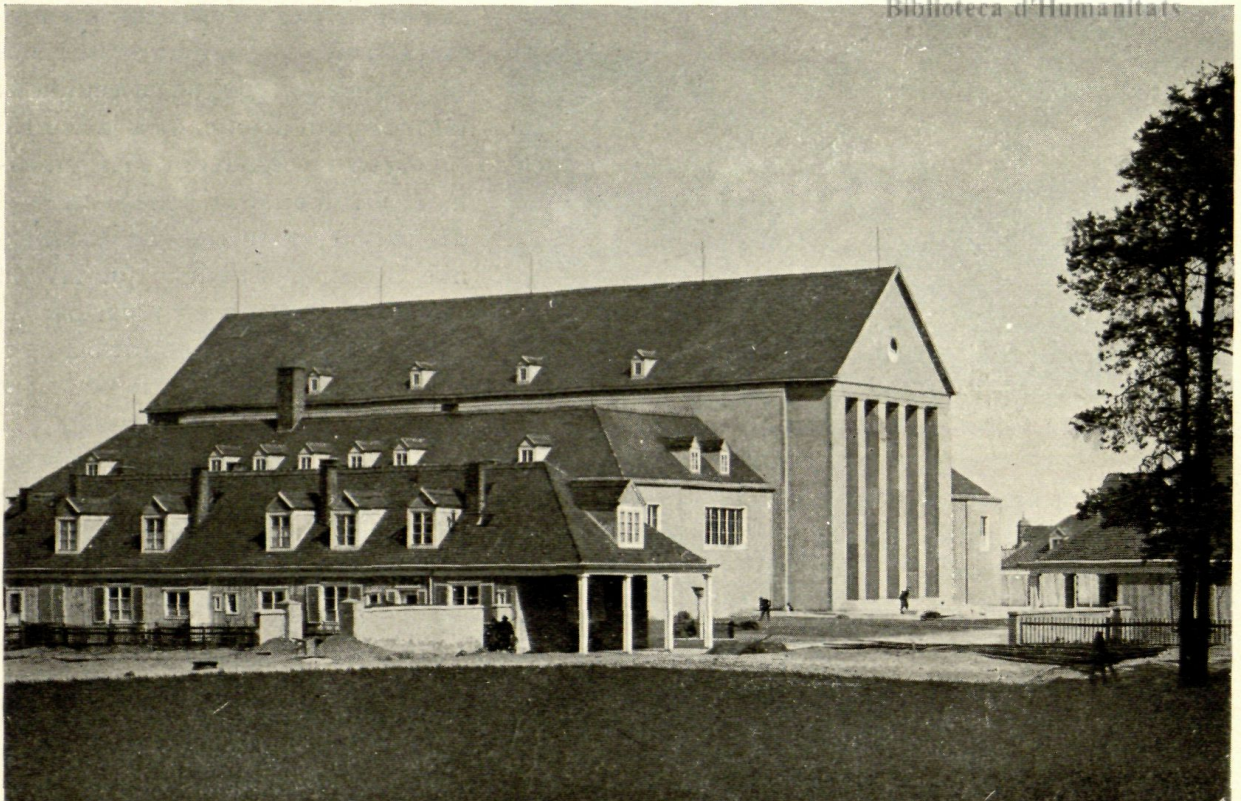
ITALIA

ven más grises y desolados. El espíritu artístico que palpita en el plano de conjunto, que no descuida el más mínimo detalle, da a la ciudad un aspecto verdaderamente encantador y aumenta la belleza natural del paisaje, mientras que las colonias corrientes de villas, que existen casi sin excepción en todas partes, con su falta de plan y confuso amontonamiento más bien perjudican el efecto del mismo. Hellerau ha ganado, además, en los últimos tiempos, una gran importancia artística, en virtud de la fundación del *Instituto de gimnástica rítmica y educación musical Dalcroze*. Los hermanos Dohrn, fascinados por este sistema educativo, han emprendido con espíritu entusiasta imponderable una obra cuyos resultados serán sin duda de gran trascendencia para el mundo musical.

La construcción de un edificio-instituto en donde todas las exigencias del nuevo método

fuesen cumplidas, ha sido la base fundamental de esta empresa. En la sala inmensa





INSTITUTO DE GIMNASIA RÍTMICA

HELLERAU (ALEMANIA)

de espectáculos, con moderna iluminación sin sombras, tendrán lugar anualmente, en verano, grandes festivales donde los adelantos de los discípulos serán puestos de manifiesto.

Además del establecimiento pedagógico, con sus salas de ejercicios, estudio, etc., hay instalados, según proyectos modernísimos, baños de agua, luz y aire y salas de gimnástica.

Alrededor del instituto se han construido las casas-habitación para los discípulos y la

hermosa *Pension-Haus*, en cuyos entornos hay proyectados vastos y frondosos jardines. Hoy la construcción de estas edificaciones toca a su término y el éxito hasta ahora alcanzado, hace presentir que las esperanzas de sus fundadores se verán colmadas y Hellerau se convertirá en breve en el Beyreuth de la plástica musical.

A. BADRINAS Y ESCUDÉ.

Dresden.

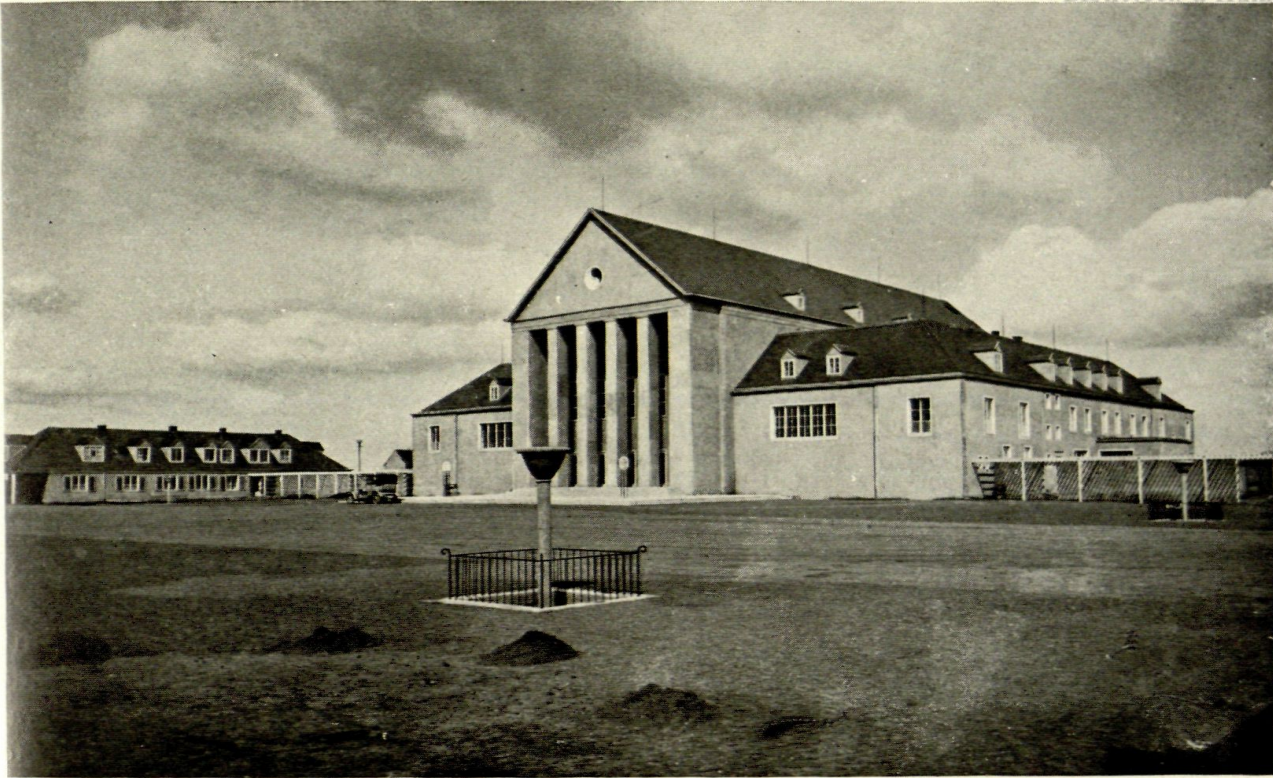
CONFERENCIAS SOBRE ASPECTOS CIUDADANOS

SE han dado en Barcelona, organizadas por la «Sociedad Cívica», una tanda de importantes conferencias, de las cuales vamos a recoger lo substancial.

La primera estuvo a cargo de don Jerónimo Martorell, quien desarrolló el tema: «La construcción de la Ciudad»; esto es, la evolución experimentada por el arte de proyec-

tar y dirigir el desarrollo de las poblaciones en los modernos tiempos, con miras principales a Barcelona en su estado actual.

Indicó el contraste existente entre las tendencias que imperaban en el siglo pasado hasta sus últimas décadas y las que dominan en el día. Geometría, rigidez de líneas, monotonía, uniformidad, determinaron ciuda-



INSTITUTO DE GIMNASIA RÍTMICA

HELLERAU (ALEMANIA)

des incoloras, sin carácter. Los estudios y trabajos de Sitte, Stübben y Buls, fundados en el concepto de que la ciudad es un organismo vivo, y que corresponde sacar partido de las condiciones topográficas del terreno, respetando los monumentos y tradiciones locales, dan por consecuencia, en la actualidad, urbanizaciones que, con los atractivos de las más hermosas ciudades históricas, presentan a la vez las facilidades de viabilidad requeridas. Para dar idea del método seguido, presentó ejemplos de su aplicación en Madrid, París, Viena, Munich, Stuttgart, Breslau, Landshut, Génova, Nueva Guayaquil y Boston, y fueron proyectados hermosos planos y vistas de calles y plazas.

Estudió, como modelo en el género, las ordenanzas municipales de Leipzig, divididas en gran número de secciones de acuerdo con las zonas en que lo está la ciudad, — barrios comerciales, de habitaciones aglomeradas y diseminadas y barrios industriales. — La altura de los edificios y proporción de terreno edificado y libre, varía según las zonas.

Barcelona utilizó en su Ensanche y Reforma, planos y ordenanzas urbanas, que son un verdadero anacronismo. Del año 1859 es el plano de Ensanche Cerdá, que debiera renovarse, en todas aquellas partes, donde no ha sido todavía aplicado.

La Reforma interior se ejecuta, según un plano del 1881. Las innumerables dificultades que ofrece tan complejo problema, no están resueltas; el trazado es violento, un atentado al buen gusto y a la facilidad de comunicaciones. Precisa, respetando sus líneas generales, estudiar unas nuevas alineaciones de las vías de la Reforma y sus afluentes, que tengan en cuenta las innumerables delicadezas de detalle que se presentan.

Las ordenanzas municipales datan, sin alteraciones esenciales, de 1888, refiriéndose solamente al llano, sin haberse modificado con motivo de la agregación que aportó nuevos terrenos y barriadas, donde precisan nuevas disposiciones. Hay que adaptarlas también al desenvolvimiento del casco. Refiriéndose a los espacios libres, indicó el



HELLERAU

ALEMANIA

conferenciante que sería para Barcelona muy satisfactorio si, con motivo de la próxima Exposición de Industrias Eléctricas, podía adquirirse, con carácter definitivo, una extensa área para destinarla al mencionado objeto.

La segunda conferencia la dió don José Maluquer y Salvador y versó acerca de «El seguro popular».

Manifestó que la nueva orientación social se condensa, en la propiedad, por medio de la ley de casas baratas, que representa un avance del intervencionismo del Estado; ley que requiere, como en Bélgica, el concurso eficaz de las Cajas de Ahorros y de Seguro popular, y de las asociaciones cooperativas, a lo que respondió la reunión, en Madrid, de la Conferencia Nacional de Cajas de Ahorros, presidida por el Rey, cuyo patrocinio es tan eficaz en España para estas obras de administración social autónoma, organizadas por el Estado.

Se mostró partidario de aplicar la amortización gradual del préstamo hipotecario para la construcción de casas baratas, sanas y agradables, y el seguro temporal de vida para cubrir el riesgo de muerte prematura del prestatario, según el sistema belga que ha obtenido gran aceptación. Expuso, luego, el espíritu y los rasgos esenciales del proyecto de ley de Seguro popular de vida, complemento indispensable de la ley de casas bara-

tas antes aludido, que ha elaborado el Instituto Nacional de Previsión, y tan grande utilidad ofrecerá a nuestra clase trabajadora. Este seguro popular se inspirará en el respeto a todas las entidades aseguradoras, seriamente organizadas para realizar estos fines.

Las bases de la organización española serán el carácter substancial del seguro de ser ley de grandes números, lo que implica una mutualidad nacional, y las condiciones de variedad en la unidad de todo organismo, lo que supone la existencia de organismos regionales.

Buen ejemplo de esta feliz colaboración del Instituto Central con los organismos locales, son las relaciones de la Caja de Pensiones para la Vejez de Barcelona y el Instituto Nacional de Previsión, cuya sinceridad en el cumplimiento de lo ofrecido constituyó una sugestiva declaración del señor Moragas Barret en la reciente Conferencia de Madrid antes citada.

Como aspiración ideal para un porvenir aún lejano, indicó el orador la conveniencia de llegar a una mancomunidad internacional de mancomunidades nacionales de seguro popular, y, según ya se ha propuesto, mediante la cooperación del Instituto de Derecho Internacional y los Congresos internacionales de actuarios, organismos científicos iniciados en Bélgica y relacionados con la representación española.



HELLERAU. ALEMANIA

Terminó el conferenciante ofreciendo su decidido concurso para el proyectado Congreso catalán de la habitación popular.

De la tercera conferencia estuvo encargado don Pedro Sangro y Ros de Olano, quien desarrolló el tema: «La Educación y la Habitación popular». Indicó que el factor educación ha influido siempre en la habitación, lamentando que la civilización moderna, que se envanece de hermosas conquistas, no haya podido conservar el sentimiento de la vida familiar en el hogar. Estudió, luego, el significado del *home* inglés, considerándolo tipo de refinada influencia de la educación en la casa. Se mostró partidario de una intensa formación del sentido social en la escuela y en la familia, a fin de que, con un mínimo de intervención del Estado y aprovechando los pro-

gresos de la cooperación y de la acción de los Municipios y respetando las modalidades propias de cada país y de cada región, responda la casa a las exigencias morales y materiales que las necesidades del pueblo exigen.

Dió don José Maluquer y Nicolau, la cuarta conferencia. Disertó sobre la «Influencia de los medios de comunicación y transporte, en el desarrollo y mejora de las condiciones de vida en las grandes ciuda-

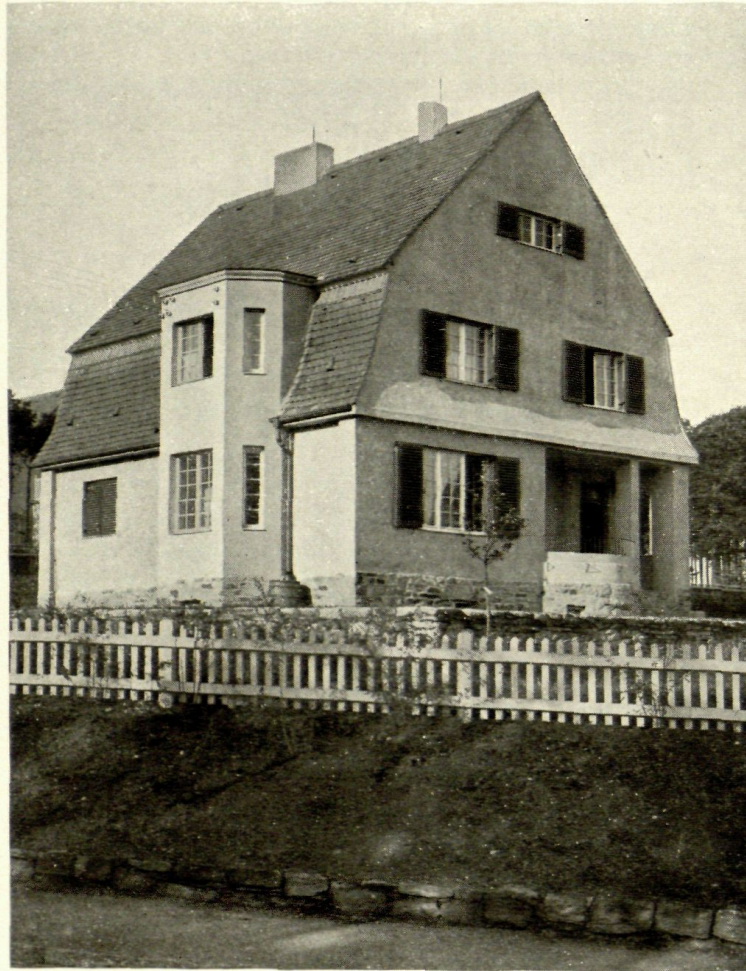
des». Historió la formación y organización de las grandes ciudades, antes de la introducción y aplicación del vapor en la tracción, detallando, con las correspondientes notas estadísticas y gráficas, el desarrollo y expansión que paulatinamente alcanzaron. Según fueron perfeccionándose los medios de comunicación y aumentaron las facilidades para trasladarse de un punto a otro, se inició

el movimiento hacia la periferia. La tracción eléctrica, aplicable especialmente a los metropolitanos y tranvías suburbanos, ha contribuido al desarrollo de las ciudades modernas. Añadió que ello debe ser apoyado y encauzado, pues la comunicación rápida es la base de las urbanizaciones futuras.

La quinta y sexta conferencias de la serie las dió el arquitecto de las principales ciudades jardi-

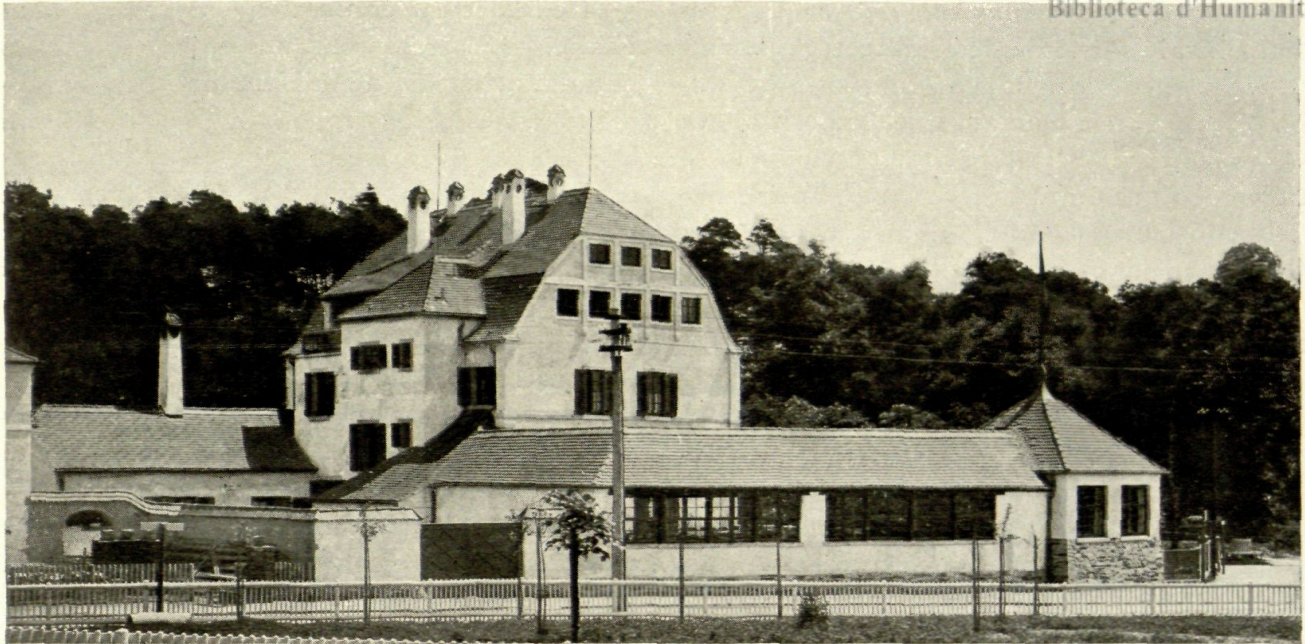
nes inglesas, Mr. Raymond Unwin, y el secretario de la «Sociedad Cívica», don Cipriano Montoliu, se encargó de la lectura del trabajo, por ausencia del autor.

«El Arte y la Urbanización en el problema de la habitación popular» fué el tema estudiado. Señaló el disertante los principios esenciales en que debe apoyarse el arte de la urbanización: un claro concepto orgánico de la ciudad y un espíritu sintético de los múl-



HELLERAU

ALEMANIA



HELLERAU

ALEMANIA

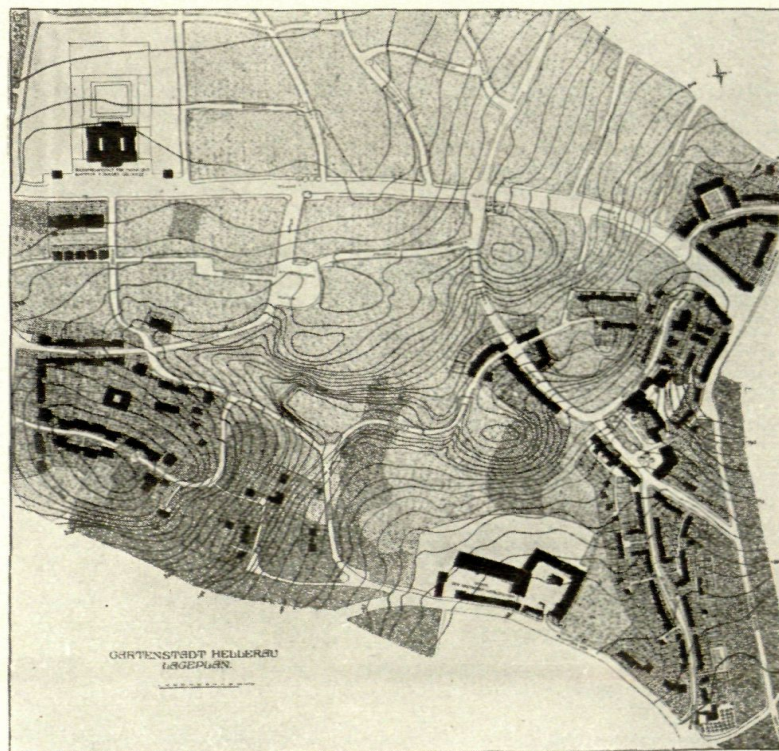
tiples factores que integran su vida y desarrollo. Defendió un criterio más bien formalista en los trazados, que deben, sin embargo, fundarse en un serio estudio y un absoluto respeto de los accidentes naturales. Estudió las principales características de los progresos realizados por las grandes ciudades norteamericanas, especialmente en cuanto a parques, campos de juego y espacios libres, distribuidos regularmente por todos los distritos de la ciudad, y señaló el renacimiento de espíritu cívico que con esta ocasión se observa, con tendencia a con-

centrarse en núcleos de actividad orgánica en torno de los centros naturales de vida social.

La segunda conferencia versó sobre la aplicación, al caso de los suburbios de las ciudades existentes, y en particular al Su-

burbio Jardín de Hampstead, cerca de Londres, obra capital de construcción cívica del conferenciante, que fué descrita en sus líneas generales.

En la séptima conferencia, don H. González del Castillo desarrolló el tema «La Ciudad Lineal». Para el conferenciante la Ciudad Lineal realiza el ideal de ser *instrumento económico, estableci-*



PLANO GENERAL DE HELLERAU

ALEMANIA

miento higiénico y monumento estético. La Ciudad Lineal es sistema de arquitectura de ciudades y de colonización de campos, y como un ejemplo de la Ciudad Lineal colonizadora ya empezada a realizar, el conferenciante mostró en proyección luminosa la barriada de hoteles construídos por el «Amparo de Santa Lucía» en la playa de Villanueva y Geltrú.

La octava y novena conferencia fueron encomendadas a don Nicolás Amador, quien trató de «La Higiene y la Habitación popular a la luz de la Ciencia Eugénica». Comenzó por ocuparse en cuantos empeños ambientes o *nutriturales* vienen haciéndose a partir, especialmente, del primer tercio del siglo pasado, dividiéndolos al efecto en cuatro períodos: en el primero se atiende al saneamiento de las urbes, transportes, canalización y abastecimiento de agua y luz y la creación de una policía sanitaria; se regulan en el segundo, mediante promulgación de leyes, las condiciones del trabajo en las fábricas, limitándose el de mujeres y niños; en el tercero se introduce una enseñanza pública con la formación de un sistema de educación que exceda de un objeto de enseñanza o aprendizaje; y el cuarto se relaciona con el esfuerzo de cuidar del niño en el nacimiento y antes de él, con la institución por Baudin de la Puericultura. A tales períodos, añadió el conferenciante un quinto constituído por la Ciudad Jardín, ciudad lineal, escuela bosque, pedagogía de la señora Montessori, éste que sigue en su desarrollo igual dirección *euténica* o *nutritural* que los períodos anteriores.

En la siguiente conferencia hizo el autor hincapié en las consecuencias de la natalidad diferencial o de las diferentes capas sociales que tanto se menosprecia.

No sin razón — advirtió el conferenciante — se atribuyen a la Medicina e Higiene la conservación y el aumento de los elementos degenerados. Sin duda alguna, las influencias sentimentales bajo las cuales obran socialmente aquellas ciencias, y con las cuales aún se pretenden resolver los gravísimos y urgentes problemas sociales, son parte principalísima a justificar aquel reproche.

De la décima conferencia se encargó don Francisco Carreras y Candi, quien desarrolló el tema «Historia de la Urbanización Barcelonesa». Desde los orígenes de Barcelona, con la cuestión de Laye y los primeros núcleos de población en las alturas del Táber y de Montjuich, pasó a los primeros vestigios de la civilización romana, con la colonia «Julia Augusta Pía Barcino», trazando, acto continuo, una breve descripción de la Barcino Romana en tiempo del Imperio.

En cuanto al período del condado de Barcelona, trazó el conferenciante una sumaria descripción de la topografía de la ciudad con su huerto y viñedo, haciendo ver como sus diversas rieras, caminos y carreteras se habían poco a poco convertido en muchas de las calles hoy existentes.

En la undécima conferencia estudió don Cipriano de Montoliu el tema «Actividad internacional en materia de Habitación y Construcción Cívica en 1913».

Siguiendo el programa previamente fijado, expuso las labores realizadas por el Tercer Congreso Internacional de Carreteras, celebrado en Junio de 1913 en Londres, el Primer Congreso Internacional de Villas y Ciudades en Julio-Agosto en Gante, el Cuarto Congreso Internacional de la Higiene de la Habitación en Agosto-Septiembre en Amberes y el X Congreso Internacional de la Habitación (casas baratas) en Septiembre en Scheveningen (La Haya).

Con referencia al segundo de estos Congresos, fijó su atención en la Unión Internacional de las Villas y Ciudades allí fundada, llamada a ejercer un gran influjo en el progreso de las cuestiones cívicas.

Aludió, luego, a la Exposición, de la Construcción de Leipzig, y, sobre todo, a la Exposición Comparada de las Ciudades, de Gante, celebrada a manera de sección de la Exposición Universal de aquella ciudad y con ocasión, principalmente, del sobredicho Congreso Internacional de Villas y Ciudades.

La información gráfica del primer artículo que ilustra este fascículo, nos ha sido amablemente facilitada por la «Sociedad Cívica La Ciudad Jardín», de Barcelona.